econo vida

La nova economia per a les persones

#ConstruïmEconovida

www.indi.gva.es

amb

Economia Sostenible

Junts construïm, impulsem,
creixem i avancem per a generar una activitat econòmica sostenible, gràcies a un model basat en la innovació i el coneixement.
Aquest és el futur de totes i tots,
la nova economia per a persones,
l'econovida.

GENERALITAT VALENCIANA

Conselleria d'Economia Sostenible, Sectors Productius, Comerç i Treball

TOTS A UNA veu

econo vida

La nova economia per a les persones

José Vte. Soler Gironés. Director General de Economía Sostenible

GENERALITAT VALENCIANA

Conselleria d'Economia Sostenible, Sectors Productius, Comerç i Treball

TOTS A UNA veu

CEGEA

Centro de Investigación en Gestión de Empresas

Novembre/Desembre 2021

Facultat d'ADE
Universitat Politècnia de València UPV

Formació en reporting de sostenibilitat a l'empresa valenciana

catedraeconomiavalenciana.org

PROGRAMA

Sala de Graus de la Facultat d'Administració i Direcció d'Empreses de la UPV

18 de NOVEMBRE
9.00h

José Vicente Soler
Dtor. gral. Economia Sostenible Generalitat Valenciana

Vicente M. Monfort
Subdtor. gral. Anàlisi, Planificació i Coordinació Conselleria Economia Sostenible GV

Gabriel García i Guadalupe Orea
Departament Economia i Ciències Socials - Màster RSC UPV

El reporting en sostenibilitat: situació, estàndars i tendències de futur

PRIMER ACTE

1 - 2 de Desembre
9.00h

Elaboració de Memòries de **Sostenibilitat** conforme als **GRI Standars**

SEGON ACTE

Sala de Graus de la Facultat d'Administració i Direcció d'Empreses de la UPV

Rosa Maria Agüera
Responsable Operacions i Tecnologia AENOR Múrcia

Taller pràctic amb doble certificació de la UPV i AENOR

ORGANITZADORS : Càtedra d'Economia Valenciana - UPV
Màster Responsabilitat Social Corporativa - UPV
Direcció Gral. Economia Sostenible - GV

ÍNDICE

1. Contexto actual en el marco de la sostenibilidad y el reporting no financiero
2. Definiciones en el marco de la línia de ayudas en materia de sostenibilidad y legislación
3. Situación de la responsabilidad/sostenibilidad en las PIMES valencianas. Algunos ejemplos.
4. El proyecto del Registro de Entidades Valencianas socialment responsables
5. Análisis sobre línia ayudas en materia de sostenibilidad y reporting no Financiero de la DG d'economia sostenible

de camionetas y turismos sin emisiones en "los principales mercados" para 2035 o antes.

Esta alianza, como el resto de las que se están presentando públicamente durante esta cumbre y que está impulsando el Gobierno del Reino Unido, no tienen un carácter vinculante al no formar parte de las negociaciones oficiales de la ONU. Como recordó ayer en la cumbre el experto en políticas climáticas y renovables Niklas Höhne, los anuncios sobre el "fin del carbón o los combustibles fósiles" deben luego reflejarse en políticas nacionales; y en muchos casos no ocurre.

Apoyo mayoritario

Sin embargo, pese a no tener esa vinculación directa para sus firmantes, este tipo de declaraciones y alianzas también tienen un efecto sobre los inversores, a los que se les lanza el mensaje sobre cuáles son las tecnologías que lo tendrán más complicado en la transición hacia una economía libre de emisiones de efecto invernadero. Y refuerzan también la idea de que la movilidad eléctrica es el futuro.

Ese mensaje está cada vez más asumido entre la mayoría de la sociedad, como reflejaba una reciente encuesta de 40dB. realizada para EL PAÍS con motivo de la COP26. El 63% de los españoles encuestados eran partidarios de fijar 2035 como tope para las ventas de coches de combustión. El 60% aseguraba que se compraría un coche enchufable —eléctrico puro o híbrido— si tuviera que adquirir un turismo en este momento, aunque el precio y la escasez de puestos para recargar sean las principales pegas que encuentran.

La jornada de hoy de la cumbre del clima estará dedicada al transporte. Se espera que se presente algún avance también sobre el transporte marítimo y terrestre, que en muchas ocasiones no quedan cubiertos por los planes nacionales de recorte de emisiones de efecto invernadero. También está previsto que se presente una iniciativa para vetar las nuevas explotaciones de gas natural y petróleo.

cia el vehículo eléctrico depende de cuarteles generales ubicados en Wolfsburg (Volkswagen), París (Stellantis y Renault), Detroit (Ford) o Stuttgart (Daimler).

Ayudas públicas

El consejero delegado de Grupo Volkswagen, Herbert Diess, afirmaba hace unos meses que las plantas de Europa del Este, con las que compite España, reciben más ayudas públicas para acometer inversiones, una cuestión relevante cuando la transformación de Martorell está valorada en unos 2.400 millones de euros.

Raúl Blanco, secretario general de Industria, expone: "Todo es más difícil cuando no tienes centros de decisión, pero tenemos las fábricas más productivas, como ha quedado de manifiesto con la confianza depositada por Renault y Stellantis, y estamos ultimando el paquete de ayudas para el sector más favorable de Europa".

Zona de la selva amazónica quemada cerca de Porto Velho (Brasil), el 15 de septiembre. / MAURO PIMENTEL (AFP)

La divergencia entre los países al medir las emisiones pone en peligro la lucha climática

Dos informes apuntan que los gases serán en 2030 el doble del límite que se precisa para cumplir el Acuerdo de París

M. PLANELLES / C. ÁLVAREZ
Glasgow / Madrid

Las cuentas de la cumbre de Glasgow continúan sin salir, y pueden ser incluso peores de lo que se piensa, pese a la avalancha de promesas lanzadas por muchos países en los primeros días de la COP26. La lucha climática depende en gran medida de los números, pero estos cambian mucho según el horizonte temporal que se ponga y, sobre todo, según el método de cálculo utilizado. El planeta es ya 1,1 grados más cálido en el último siglo y medio, y el Acuerdo de París fijó que la temperatura aumente como mucho entre 1,5 y 2 grados. Para ello, los países deben presentar planes de recorte de emisiones a corto y medio plazo. Un par de informes difundidos ayer en la cumbre calculan que a finales de esta década las emisiones globales seguirán siendo el doble de lo necesario, y que los compromisos presentados llevarán a un incremento de entre 2,4 y 2,7 grados.

Si se mira a 2030, la COP26 no logrará el cambio de rumbo que se necesita: las actualizaciones de los planes de los países para esta década solo logran disminuir un 15% la brecha de las emisiones respecto a lo que había antes, según el informe *Climate Action Tracker* elaborado por un equipo de analistas. Un estudio similar de la Agencia del Medio Ambiente de la ONU llega a la misma conclusión. En el largo plazo, la COP26 supondría un paso enorme: unos 140 países —el 90% de la economía mundial— se han comprometido a alcanzar emisiones netas cero (producir solo aquellos gases que la naturaleza pueda capturar).

Hay, pues, una gran diferencia en los números en función de cuándo se cuenten las reducciones. Siempre es más fácil comprometerlas a futuro. Y los analistas de *Climate Action Tracker*, por ejemplo, califican de poco creíbles los compromisos de largo recorrido. Según sus cálculos, solo en el caso de un pequeño grupo de países —responsables del 6% de las emisiones— las promesas para mediados de siglo son compatibles con los programas a corto plazo, para esta década.

A finales de la semana pasada, la Agencia Internacional de la Energía (AIE) lanzó un mensaje optimista al estimar que las promesas realizadas durante la cumbre y en los meses anteriores llevarían a un calentamiento de 1,8 grados. Pero la AIE solo se fijaba en los objetivos anunciados para mediados de siglo, no en los planes para esta década. El análisis de *Climate Action Tracker* coincide en que este "escenario optimista" podría llevar a ese calentamiento de 1,8 grados, pero añaden que su credibilidad es muy baja. Bill Hare, el director ejecutivo del Climate Analytics y uno de los autores del informe *Climate Action Tracker*, resume: "La gran mayoría de las acciones y objetivos de 2030 son inconsistentes con los objetivos de cero emisiones netas". Y añade: "Está muy bien que los líderes afirmen que tienen un objetivo de cero emisiones netas, pero si no tienen planes sobre cómo llegar allí, y sus objetivos para 2030 son tan bajos, estos objetivos son solo de boquilla. Glasgow tiene una seria brecha de credibilidad".

Sobre estos compromisos, la vicepresidenta para la Transición Ecológica de España, Teresa Ribera, afirmó ayer en Glasgow que los países están haciendo "esfuerzos muy grandes" por acometer una transformación completa del modelo económico, que es lo que se necesita en definitiva en la lucha contra el calentamiento. Y en estos momentos se están "viendo las dificultades" para alcanzar ese objetivo, que supone ir hacia un modelo "completamente diferente".

Transparencia

A la falta de credibilidad de los compromisos se une la poca fiabilidad de los datos de los países. Una investigación de *The Washington Post* acaba de mostrar las enormes diferencias entre los compromisos que los gobiernos declaran a Naciones Unidas y la realidad de esas reducciones en función de cómo sean contabilizadas. Según el análisis de los planes de 196 países, el diario estadounidense encuentra un desajuste de entre 8.500 y 13.300 millones de toneladas anuales, un margen de error muy grande que puede variar las previsiones de calentamiento del planeta. Entre los ejemplos figura el caso de Malasia, que contabiliza que sus bosques absorben cuatro veces más dióxido de carbono que selvas similares de la vecina Indonesia.

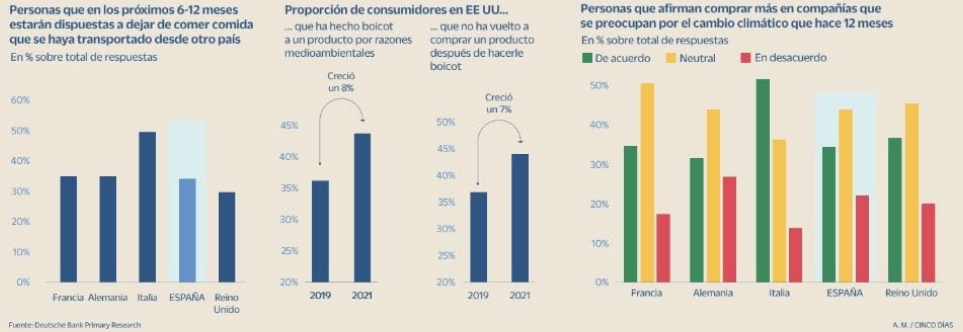
Estas diferencias en la forma calcular las reducciones pueden ser, en el mejor de los casos, mayores que las emisiones anuales de EE UU y, en el peor, pueden alcanzar un 23% del total de las emisiones de la humanidad.

Contra la desinformación y el lavado de imagen

La información resulta clave para actuar frente a la crisis climática. Ayer se presentó una carta en Glasgow para pedir a los responsables de la COP26 y a las plataformas tecnológicas que aborden el problema de los bulos climáticos. La firman figuras como Laurence Tubiana, responsable de la Fundación Europea del Clima; Manuel Pulgar-Vidal, exministro de Medio Ambiente de Perú y ahora representante de WWF Global Lead Climate & Energy; o May Boeve, directora de 350.org, así como agrupaciones ambientales y empresas que rechazan contenidos engañosos, sea porque niegan la influencia humana en el cambio climático, porque tergiversan los datos científicos o porque publicitan falsos esfuerzos que no resuelven el problema.

El secretario general de la ONU, António Guterres, anunció al inicio de la cumbre que crearía un equipo para fiscalizar que las multinacionales no hagan un lavado de imagen verde *(greenwashing)* anunciando medidas contra la crisis climática.

Fortuna



EL 43% DE LOS CONSUMIDORES HA HECHO BOICOT POR MOTIVOS MEDIOAMBIENTALES

El 35% de los españoles está dispuesto a dejar de comprar alimentos importados, según un informe de Deutsche Bank

La mitad de la población cree que hace suficiente y pasa el testigo a las compañías

ANA MUÑOZ VITA
MADRID

Estos días, los líderes mundiales debaten en Glasgow (Reino Unido) sobre el futuro del planeta, en el marco de la COP26, pero cuando el próximo viernes baje el telón será el momento de mirar hacia las empresas. Especialmente cuando, según el informe *Después de la COP26, ¿la carga se traslada a las empresas?*, elaborado por Deutsche Bank, solo 40 compañías de EE UU emitieron en 2019 alrededor de 1.500 millones de toneladas de carbono (el 4% de las emisiones totales), en línea con las 40 más contaminantes de Europa y prácticamente las mismas que todos los países de África juntos.

Abordar el impacto medioambiental de su actividad supone un coste económico importante para las compañías, pero también tiene recompensa. La sostenibilidad es un arma de doble filo porque, por un lado, los consumidores se están decantando por marcas que se posicionan como más responsables y, por otro, castigan a las que desoyen sus demandas. Más del 30% de los españoles compra más de compañías que se preocupan por el medioambiente ahora que hace un año, según el mencionado informe de Deutsche Bank. Un porcentaje que llega a la mitad de la población en el caso de Italia, que muestra una mayor transformación respecto al resto de países analizados.

Los gobernantes han prometido un endurecimiento de las sanciones para las empresas que contribuyan a la deforestación, pero uno de los mayores incentivos para llevar a cabo prácticas más sostenibles parte de los consumidores. El 44% de los estadounidenses asegura haber hecho boicot a algún producto por razones medioambientales en 2021, ocho puntos porcentuales más que en 2019. Este castigo no se limita a productos concretos, sino que extrapola al resto de la marca. El 43% de los consumidores declara no haber comprado más artículos de determinada firma después de haber leído información que los comprometiera desde el punto de vista medioambiental.

En esta línea, en torno al 35% de los españoles está dispuesto a dejar de comprar alimentos que se hayan transportado desde otro país en el próximo año, según el citado documento. Casi la mitad de los consumidores considera que está haciendo suficiente a nivel personal para paliar los efectos del cambio climático, liderados por los más jóvenes, por lo que creen que es el momento de pasarle el testigo a las compañías, pues sostienen que pueden hacer más de lo que están haciendo hasta ahora.

Los datos les avalan. Así lo pone de manifiesto el estudio de Deutsche Bank, que recuerda que las grandes corporaciones han sido rescatadas por los Gobiernos, es decir, los contribuyentes, hasta en dos ocasiones en los últimos 13 años. A pesar de los estragos de la pandemia, en términos generales, el efectivo disponible en las corporaciones se disparó un 50% y un 35% en EE UU y en Europa, respectivamente, a finales de 2020. Es cierto que la rentabilidad de las compañías ha caído debido al Covid-19, pero sigue siendo muy elevada puesto que registraba máximos históricos en los años previos. Todo ello les proporciona un colchón suficiente para amortiguar los costes derivados de una transición hacia modelos más eficientes, reza el informe.

Solo 80 empresas de EE UU y Europa producen el 8% de las emisiones de carbono

Con el desplazamiento de la producción a países emergentes, las métricas tradicionales no sirven

Debido a la mayor presión por parte de los consumidores y a la sanciones gubernamentales, se han producido avances. Las empresas europeas redujeron sus emisiones un 14% de media en la última década (hasta 2019). Pero la mejor manera de juzgar la forma en la que abordan sus emisiones es comparar estas con respecto a las ventas. Desde la crisis financiera hasta 2019, las compañías han descarbonizado sus operaciones un 23%. Este progreso, sin embargo, no se ha realizado de manera uniforme en todos los sectores: mientras que en Europa el inmobiliario y los bienes de consumo han alcanzado reducciones superiores al 50%, las telecomunicaciones y la energía han disparado sus emisiones por encima del 20%.

Tampoco hay que perder de vista que, en un mundo globalizado, las métricas tradicionales enmascaran el verdadero alcance la contaminación producida por los países desarrollados. En los últimos 40 años, la producción se ha desplazado a mercados emergentes, aunque posteriormente los productos acabados sean importados. Así, mientras que China es exportadora de emisiones netas, EE UU tiene una importación neta de carbono equivalente al 7,7% de sus emisiones nacionales.

CincoDías
Miércoles 10 de noviembre de 2021

Análisis

La sostenibilidad: oportunidades empresariales y de empleo

La transición ecológica es el eje que recibirá mayor volumen de inversiones previstas en el programa de ayudas Next Generation EU

Grupo de Reflexión de Ametic

Durante las últimas décadas hemos sido testigos de un crecimiento sin precedentes de la demanda de recursos, debido a una rápida industrialización de las economías emergentes y un uso elevado y continuado de recursos en los países desarrollados. Concretamente, la cantidad de materias primas extraídas, cosechadas y consumidas en todo el mundo ha aumentado un 60% desde 1980. Parece claro que el hecho de vincular el desarrollo económico con el consumo de materias primas, base de la economía lineal, representa un modelo insostenible para la economía, la sociedad y el medioambiente.

Los riesgos de esta economía (denominada lineal) no solo están asociados a una escasez de recursos, con sus consiguientes problemas de abastecimiento en la cadena de proveedores o su influencia en el precio de las *commodities*, sino también a una generación de residuos creciente que contaminan ecosistemas terrestres y marinos. El cambio climático y la degradación del medioambiente, vinculados a este desarrollo, se han convertido en una de las principales amenazas de la sostenibilidad de nuestro modelo económico.

A pesar de la mayor eficiencia energética y la propagación de las fuentes de energía bajas en carbono, las emisiones siguen incrementándose en los países cuyo consumo de energía se ha intensificado marcadamente con el propósito de cubrir sus necesidades de desarrollo.

Nos encontramos en un punto de inflexión en el que resulta imprescindible evolucionar nuestro sistema productivo hacia un modelo más sostenible. Los inversores, los Gobiernos y las instituciones están apuntando hacia una recuperación sostenible de la economía buscando cero emisiones y el uso inteligente de los recursos naturales.

En este sentido, el Pacto Verde Europeo marcó un antes y un después en las políticas de desarrollo social y económico apuntalando la sostenibilidad como un aspecto de primer orden sobre el que pivota el desarrollo económico y la transformación de nuestro tejido. El alineamiento de las instituciones nacionales y europeas se ha visto reforzado en el Plan de Recuperación, Transformación y Resiliencia (PRTR), donde de los cuatro ejes que articulan los proyectos contemplados el de transición ecológica es el que recibirá el mayor volumen de las inversiones previstas en el programa de ayudas Next Generation EU (de los 140.000 millones de euros destinados a España, el 37% tiene que estar vinculado a objetivos verdes).

Y en esta transición, las empresas, tanto las consolidadas como las que se están creando, tienen cada vez un rol más protagonista. Según el informe *Private Equity Responsible Survey*, elaborado por PwC, las firmas de capital riesgo analizan y tienen en cuenta los criterios ESG como un factor determinante para tomar sus decisiones de inversión. Según datos de 2020, la inversión sostenible creció en nuestro país un 36%.

GETTY IMAGES

Por obligación, necesidad o responsabilidad las empresas están incorporando la sostenibilidad en el corazón del negocio

Por obligación, necesidad o responsabilidad con el planeta y las generaciones futuras las empresas están incorporando la sostenibilidad en el corazón del negocio, son empresas con propósito social y medioambiental, y ya es más que patente que aumentarán su ventaja competitiva y generarán un mayor valor para la sociedad y sus accionistas. Pero no es solo la concienciación a todos los niveles la que está empujando la transformación del modelo: el mundo de la sostenibilidad se encuentra lleno de oportunidades de negocio en todos los sectores. Serán estas iniciativas empresariales –empresas *Planet Positive* que desde su creación tienen la misión de contribuir al freno del deterioro medioambiental– las que ayuden a consolidar el cambio.

Desde la creación de actividades y productos innovadores en sectores transformadores (energía, movilidad, descarbonización, edificación...) hasta la reducción de costes operativos por la optimización del uso de recursos y la reutilización y aprovechamiento de residuos en el ciclo productivo, las empresas existentes, o de nueva creación, están explorando nuevos modelos de negocio (modelos de renting, de alargamiento de vida útil) y oportunidades que ya están generando resultados y nuevos nichos empleo.

La economía circular presenta oportunidades que pueden generar más de 380 millones de puestos de trabajo en todo el mundo

Diferentes estudios o el mismo Fondo Monetario Internacional apuntan a que la economía circular presenta unas oportunidades que ascienden a 4,5 trillones de dólares para 2030 y que pueden generar más de 380 millones de puestos de trabajo a nivel global.

Sin embargo, muchas de estas oportunidades se basan en desarrollos innovadores y en tecnologías con distintos grados de madurez y, por lo tanto, la apuesta para hacerlas competitivas en el mercado requiere del alineamiento de la regulación y de las políticas de innovación. El reto es crear historias de éxito que hagan que estas oportunidades se materialicen en el mercado para que la transformación sea más rápida. Para ello, la correcta aplicación de los fondos del plan de recuperación que apuestan por la transición ecológica y la transformación digital debería aportar el impulso necesario.

Es el futuro y una oportunidad única para nuestra economía de crecer, ser rentables y generar empleo revirtiendo el impacto que estamos generando en el planeta.

CARRERAS Y CAPITAL HUMANO

Primer asalto contra la brecha salarial

La ley obliga a hacer una auditoría para cerrar la distancia retributiva entre hombres y mujeres, que en el Ibex es del 17%

POR **CARMEN SÁNCHEZ-SILVA**

Los especialistas en retribuciones no levantan los ojos del ordenador. Viven una actividad frenética. El motivo es la legislación que obliga a presentar antes del 14 de enero próximo una auditoría de brecha salarial de género a las empresas de más de 100 trabajadores, eso después de haber estrenado el pasado abril la exigencia de elaborar el registro remunerativo de las plantillas, en el que también están trabajando.

"Hay muchísima actividad por el cambio regulatorio, la legislación aprieta a las organizaciones", señala Susana Marcos, consejera delegada de PeopleMatters, y confirma Olga Cecilia, socia de People Advisory Services de EY, donde las peticiones se han disparado hasta el 80%. "Vemos que cuando las compañías afrontan el proceso, ya sea porque no les queda más remedio o por su convicción de corregir las desigualdades retributivas, son muy optimistas: creen que las diferencias salariales son menores de las que luego encuentran. La realidad es tozuda y la brecha salarial existe de forma mayoritaria", afirma Marcos. Aunque ambas obligaciones ayudarán a cerrarla, de acuerdo con las dos expertas.

En las grandes corporaciones, las que integran el Ibex 35, la distancia salarial bruta que separa a las empleadas de los empleados es de una media del 17,40% en 2020 y se produce fundamentalmente, en opinión de Cecilia, por la escasa presencia femenina en los puestos de responsabilidad. Ese porcentaje desciende de hasta el 3,82% cuando se valora la brecha de género ajustada, "aquella que no se explica con ningún factor objetivo, que es lo que podemos llamar discriminación de género", añade.

Cecilia advierte de que, "como consecuencia de la norma, se producirá un incremento de las demandas judiciales por discriminación de género", dado que los trabajadores pueden acceder a los registros salariales a través de sus representantes sindicales. Será en 2022 cuando se empiecen a ver estas denuncias, ya que las compañías actualmente están elaborando sus registros a partir de los valores medios de los salarios, los complementos y las percepciones extra de su plantilla, desagregados por sexo y distribuidos por grupos profesionales, categorías profesionales o puestos de trabajo de igual valor, como dice el decreto, pero esperan la herramienta que prepara el Ministerio de Igualdad para fijar unos parámetros homogéneos a seguir. Y esto llegará el próximo 11 de noviembre.

Mientras tanto, 9 de cada 10 compañías del Ibex —las que suelen ser la avanzadilla del entramado empresarial español— han publicado algún tipo de información sobre la brecha salarial de 2020, pero solo 6 de cada 10 aportan el dato del gap bruto consolidado y únicamente 4 de cada 10 muestran su brecha ajustada, según un informe de EY. Al contrario que la brecha bruta, que se ha reducido casi un punto porcentual, esta ha crecido ligeramente entre 2019 y 2020, pasando del 3,78% al 3,82%.

Puntos negros

Sigue habiendo empresas que no aportan información sobre los desajustes retributivos entre los hombres y mujeres de sus plantillas. Son Merlin Properties, Inmobiliaria Colonial y Solaria.

Entre las que sí lo hacen, las diferencias que reconocen van del 31,7% del Banco Santander, tras incrementarse un punto respecto a 2019; el 28,7% de Viscofán, que se fija en el salario bruto por hora; o el 26,2% de Pharmamar, que igualmente ha elevado la brecha bruta desde el 25,7% del año anterior, si bien calcula la ajustada en el 4,9%, o el 25% de Repsol, a los casos de Inditex, donde "existe paridad salarial entre hombres y mujeres", según la empresa [ellos cobran un 0,4% más frente al 0,2% que en 2019 aventajaba a las mujeres], o Iberdrola, que asegura que la brecha es negativa a favor de las mujeres y la fija en el -7,3%, igual que Mediá, que habla del -12%.

En Endesa, el gap entre los salarios medios ha sufrido la evolución contraria: del 8,4% al 7,8% de 2020. La eléctrica justifica que las "mayores diferencias vienen explicadas por el número de años de permanencia en la empresa, la incorporación bajo convenios colectivos diferentes y por menor presencia de mujeres en determinadas posiciones de alto contenido técnico".

"La promulgación de la Ley 11/2018 ha hecho que la mayoría de las empresas cotizadas publiquen información sobre la brecha salarial de género. Esto significa que ya ha producido sus primeros resultados, demostrando que la adopción de pautas normativas es una medida eficaz y necesaria para seguir avanzando hacia la equidad salarial", señala Orencio Vázquez, coordinador del Observatorio de Responsabilidad Social Corporativa. Sin embargo, no todas las compañías informan de la misma manera: las empresas no publican la brecha por país ni por tramo de edad, y muy pocas la aportan por categoría profesional, lo que es muy relevante para poder evaluar si el trato salarial recibido es igualitario, agrega. Existe una falta de homogeneidad en la información suministrada, coinciden todos los expertos consultados, derivada de la carencia de especificidad de la ley, que hace muy complicado comparar los datos.

Vázquez considera que sería necesario que las compañías adjuntaran en sus informes una explicación sobre el porqué del gap salarial. "Algunas empresas dan esta información, pero de manera muy superficial; más que una explicación acompañada de la búsqueda de soluciones, se dan excusas", dice.

Además, como indica Olga Cecilia, la regulación obliga a justificar brechas superiores al 25%, si bien se debe elaborar un plan para revertirlas con independencia de su tamaño. "Las cosas no acaban una vez realizada la auditoría salarial, ni siquiera para las compañías que lo hacen para cubrir el expediente" (y no enfrentarse a unas multas que pueden llegar a 187.000 euros), según Susana Marcos. Además de que ha de revisarse cada año, la auditoría es una parte del diagnóstico del plan de igualdad. "Hemos de revisar la arquitectura retributiva y ponernos a trabajar en sistemas de nivelación de puestos que sean sensatos y eviten las prácticas discriminatorias. Vamos a tener muchísimo trabajo este año y el que viene", aprecia la consejera delegada de PeopleMatters.

Trabajadores en el distrito financiero de Madrid. JAIME VILLANUEVA

INFORMES

Desajuste general

España se sitúa como uno de los países más avanzados en materia de igualdad retributiva, según la consejera delegada de PeopleMatters, Susana Marcos, que alude a una encuesta de Ipsos que destaca a nuestro país como el más sensibilizado con la brecha salarial de Europa y el segundo del mundo. Sin embargo, es el octavo en el índice de igualdad europeo, "un puesto del que no se ha movido desde 2010".

Porque aunque las 577 compañías españolas cuya información no financiera de 2019 ha analizado Informa aporten mayoritariamente la distribución por género de sus plantillas, solo el 48% ofrecen información sobre el gap retributivo que separa a mujeres y hombres. Ellos cobran más en el 45% de los casos y ellas solo en el 3%. Cuando la brecha favorece a los hombres, la desigualdad de media llega al 7,9%, y cuando favorece a las mujeres, al 5%.

taxis más modernos, que en muchos casos usan el gas natural (más barato y menos contaminante) como combustible, han visto cómo en el último año se duplicaba el coste por repostaje.

El gremio madrileño del taxi pide un aumento de tarifas de entre el 2,5% y el 3%. Un rango de cifras que, aunque no paliaría por completo el encarecimiento de los carburantes, al menos sí lo mitigaría. "Al no poder trasladar el aumento al precio final, lo tienen que asumir los propios taxistas. Es cierto que se revisan anualmente, pero las que estamos aplicando ahora son anteriores a la pandemia, cuando el combustible era más barato", refrenda Jesús Fernández, vicepresidente de la Federación Profesional del Taxi de Madrid.

La última milla: el auge del comercio electrónico. Con un peso mucho menor del carburante en la estructura de costes de las empresas que cubren la llamada última milla de entrega de paquetes a domicilio, la subida de precios de la gasolina y el gasóleo tiene un impacto notablemente menor que en otros sectores. En la fima CTT Express cifran en "alrededor del 8,5%" la partida ligada a los combustibles. Además, el auge del comercio electrónico que ha traído la pandemia "está ocultando la distorsión del carburante", subraya un portavoz de la empresa, que incide en que el gremio ya cuenta con un mecanismo de revisión automática de las tarifas para paliar el encarecimiento.

Un empleado ponía combustible en una gasolinera de Valencia en agosto. / A. ESCOBAR (EFE)

Aerolíneas: un golpe en plena recuperación. Justo cuando las compañías aéreas empiezan a superar la mayor crisis existencial de su historia, el alto precio del carburante se interpone en su camino. El queroseno es el principal coste para una aerolínea, cerca del 30% del total, así que cualquier incremento en este apartado es sinónimo de aprietos. Y no estamos hablando de un incremento menor: en el último año, el precio de este combustible se ha duplicado.

El presidente de la Asociación de Líneas Aéreas (ALA, el ente que reúne a las principales aerolíneas españolas), Javier Gándara, reconoce el impacto negativo del carburante en la peor de las coyunturas: en el momento en que las compañías aéreas tienen que hacer frente a la montaña de deuda acumulada durante la pandemia. La recuperación de los viajes está siendo más lenta de lo previsto y la opción de trasladar esta subida al pasajero parece más complicada: al contrario, abaratar los billetes está siendo el anzuelo para tratar de que los viajeros vuelvan a volar.

Por si fuera poco, el grado de exposición de las compañías aéreas al queroseno es mucho mayor, después de que las coberturas contratadas para hacer frente a potenciales subidas de precios se desplomaran durante la crisis. Con casi el 100% de la flota forzosamente en tierra, esa era la última preocupación del sector. Pero con la reapertura, esta menor protección supone un riesgo adicional para su regreso a la vida.

Bruselas estudia incluir el gas y la nuclear entre las energías contra el cambio climático

Los grupos ecologistas denuncian que la medida minaría la "credibilidad" de las finanzas sostenibles

GUILLERMO ABRIL. **Bruselas** En medio del desasosiego energético que sacude el continente, Bruselas estudia conceder una etiqueta propia, similar a la verde que reconoce a la eólica o la solar, a las inversiones realizadas en energía nuclear y gas. La postura, ampliamente criticada por organizaciones ecologistas, ha ido ganando terreno a medida que iban subiendo los precios de la luz y se enardecía el debate sobre el funcionamiento del mercado eléctrico. Se prevé que la Comisión Europea toque con su varita a estas dos fuentes energéticas antes de final de año, cuando concluya la llamada taxonomía, una clasificación que distingue qué es un bono verde y qué no, y cuyo objetivo es teledirigir a las finanzas hacia la transición ecológica emprendida por la UE.

Ursula von der Leyen, en la cumbre del G-20. / JEFF J MITCHELL (AFP)

Desde la Comisión, que lanzó en julio el ambicioso pacto verde, un conjunto de medidas destinadas a lograr el objetivo de reducir las emisiones de CO_2 un 55% en 2030 en toda la UE, hay quienes ven con "frustración" los últimos giros de guion, y creen que se corre el riesgo de que se acabe aprobando algo "absurdo".

"El objetivo de la taxonomía era hacer un catálogo de tecnologías verdes", dice una alta fuente del Ejecutivo comunitario, que apunta con ironía que, al final, entre las inversiones tocadas con la varita de lo "limpio" seguirían todas las fuentes de generación menos el carbón. Aunque asume que la inclusión del gas y la nuclear es ya una decisión "políticamente inevitable", cree que el Ejecutivo comunitario tendrá que inventar alguna fórmula, una etiqueta distinta o una segunda taxonomía, para no tratarlas igual que las renovables, como la eólica o la solar.

Tras la última cumbre de líderes europeos, donde los Veintisiete debatieron durante horas sobre mercado energético, la presidenta del Ejecutivo comunitario, Ursula Von der Leyen, abrió de forma clara la puerta a la incorporación de la nuclear y el gas en la taxonomía: "Es obvio que necesitamos más renovables y energías limpias", afirmó en una comparecencia.

La inclusión de la nuclear sería una victoria de Francia, la potencia atómica de la UE, que obtiene en torno al 75% de su electricidad de esta fuente y lidera a un grupo de diez países a favor de la medida, que incluye a Finlandia, Polonia y otros siete socios del Este. Emmanuel Macron, aprovechando la escalada de los precios del gas, forzó el debate en la última cumbre europea, y abandonó Bruselas con buen sabor de boca: "En este contexto, la nuclear ha de formar parte de las opciones", dijo sobre la taxonomía.

La decena atómica de países lleva meses presionando a la Comisión. Ya en marzo, el grupo capitaneado por París escribió al Ejecutivo comunitario una carta recordando incluso los cimientos nucleares sobre los que está fundada la UE. "Estamos convencidos de que todas las tecnologías disponibles de bajas emisiones o cero emisiones que contribuyan a la neutralidad climática", reclamaron, "no solo deben ser reconocidas sino también apoyadas activamente por la Unión Europea. Esto es especialmente válido para la energía nuclear".

Entre sus grandes defensores se encuentra también el comisario de Mercado Interior e Industria, el galo Thierry Breton. Pero frente a ellos se encuentra Alemania, que se ha comprometido a cerrar todos sus reactores atómicos en 2022 y lidera el bloque antinuclear junto a España, Austria, Dinamarca y Luxemburgo. La próxima formación de un Gobierno con presencia verde en Berlín podría complicar aún más las cosas. Con la inclusión del gas y la nuclear, el eurodiputado verde alemán Sven Giegold considera que la taxonomía "pierde su credibilidad".

econo vida DG Economia Sostenible

El Foco

El auge de la contabilidad verde y el valor de la biodiversidad

Los suministros de agua limpia, el suelo fértil y los minerales de la Tierra valen un 60% más que el PIB mundial

Laurent Ramsey *Socio director del grupo Pictet y CEO de Pictet AM*

Calentamiento global y emisiones de carbono siguen siendo las principales preocupaciones no financieras de las empresas. Efectivamente, un número cada vez mayor se está comprometiendo con planes de cero emisiones netas. Pero en la era del capitalismo responsable revertir la pérdida de biodiversidad, a pesar de la magnitud de la amenaza, no es una prioridad para empresas ni inversores.

Para ser justos, es fácil ver por qué. La biodiversidad, a diferencia del cambio climático, que cuenta con una amplia infraestructura de investigación y objetivos bien definidos, es un sistema desordenado y dinámico, que no se presta fácilmente al análisis práctico. Por ejemplo, más del 80% de las especies y sus hábitats no han sido investigados por la ciencia. Sin embargo, hay una íntima relación entre cambio climático y pérdida de biodiversidad, hasta el punto de que realmente solo pueden abordarse juntos.

Hay que tener en cuenta que la naturaleza siempre ha sido fundamental. La gente de la antigua Mesopotamia usaba cientos de plantas, como la amapola y el mirto, para tratar lesiones y enfermedades, y muchos tratamientos basados en la naturaleza siguen en uso. De hecho, la industria farmacéutica utiliza 70.000 especies de plantas y, según algunas estimaciones, más de un tercio de los fármacos modernos se derivan de la flora y fauna. Desafortunadamente, con la degradación de la biodiversidad por el rápido desarrollo económico, se pierde un medicamento crítico cada dos años. Por ejemplo, una especie de tejo del Himalaya, utilizado para producir Taxol, medicamento de quimioterapia, está al borde de la extinción por sobreexplotación y uso como combustible.

Por otra parte, una biosfera saludable garantiza un aire limpio, suelo fértil, agua y provisión de alimentos. También crea las condiciones para procesos decisivos, como la polinización, además de protección contra inundaciones y captura y almacena carbono. Todo ello se ve amenazado por la pérdida de biodiversidad. A pesar de ello, la inversión pública y privada para proteger la biodiversidad es de solo 78.000-91.000 millones de dólares al año, aproximadamente un décimo de lo necesario y la mitad de lo que se gasta mundialmente en subsidios para combustibles fósiles.

Pero algo está cambiando. En la mayor cumbre de la ONU en una década a celebrar en Kunming (China) en 2022, los responsables políticos discutirán objetivos innovadores de biodiversidad para 2030. Habrá que establecer un objetivo neto cero de pérdida de biodiversidad, al que las empresas tendrán que adherirse. Puede parecer una tarea hercúlea, pero es lo que necesitamos para sanar la naturaleza y una transformación sostenible de nuestra economía.

Una jirafa y otros animales en el Parque Nacional Amboseli de Kenia. GETTY IMAGES

Empresas como Kering se están moviendo rápido, desarrollando cuentas de beneficios y pérdidas ambientales

Al respecto se ha intentado cuantificar el riesgo. Es el caso de un modelo, desarrollado por la ONU, que trata los recursos del planeta como "capital natural", un activo como cualquiera de los que aparecen en el balance de las empresas. Bajo este marco, los suministros de agua limpia, el suelo fértil y los minerales de la Tierra forman un inventario del que obtenemos "servicios ecosistémicos" esenciales. Se estima que su valor económico es de 140 billones de dólares/año, un 60% más que el PIB mundial. Incluso un estudio reciente muestra que los ecosistemas oceánicos y terrestres eliminan alrededor de la mitad de las emisiones antropogénicas de CO_2 de la atmósfera, la mitad de nuestra "deuda climática", de forma gratuita, un vasto subsidio para la economía mundial. Lamentablemente, hemos empleado rápidamente este capital natural, sin invertir para preservar su valor, y lo hemos degradado gravemente aproximadamente en un 60%.

Ahora bien, ¿cómo pueden las empresas responder a la pérdida de biodiversidad? Para empezar, deben reconocer la amenaza. Los riesgos físicos son más obvios e inmediatos. Por ejemplo, la deforestación puede desencadenar inundaciones o reducir precipitaciones locales, aumentando costes operativos y de seguros. Por su parte, los productores de alimentos, a medida que el suelo rico en nutrientes desaparece con la agricultura intensiva, pueden enfrentarse a una caída a largo plazo de su producción e ingresos. Además hay riesgos relacionados con costes de reputación y legales contra compañías que causen daños ecológicos.

De momento hay modelos que las empresas pueden utilizar. La ONU, por ejemplo, ha desarrollado un marco de estadísticas internacionales que permite a los inversores comparar contabilidades ambientales en relación con el producto, ventas o gastos, a fin de tomar decisiones informadas. Se trata del Sistema de Contabilidad Económica Ambiental (SEEA, por sus siglas en inglés), utilizado para calcular el progreso hacia los Objetivos de Desarrollo Sostenible. A ello se añaden modelos basados en la ciencia, como el marco de *límites planetarios* del Centro de Resiliencia de Estocolmo, que facilita que las empresas cuantifiquen su contribución a la pérdida de especies por millón de dólares de ingresos. Estos modelos pueden formar la base de la divulgación financiera trimestral relacionada con la naturaleza, con datos de huella de biodiversidad y objetivos respecto a protección de las especies y restauración de hábitats.

Algunas empresas se están moviendo rápido. Es el caso del conglomerado de lujo Kering, que ha desarrollado cuentas de beneficios y pérdidas ambientales para medir y cuantificar el impacto de su actividad en la biodiversidad y el medioambiente. Se ha comprometido a reducir tal huella en su cadena de suministro un 40% para 2025. Para otras empresas, la divulgación de información respecto a biodiversidad es una obligación legal. En Francia, la legislación introducida en 2019 requiere a las instituciones financieras dicha información en sus estados contables. Además, las inversiones pueden reorientarse a reparar el daño causado al ecosistema, con beneficios considerables. Para cuantificarlo, el modelo de Reducción y Recuperación de Amenazas de Especies (STAR en inglés) puede ayudar. Desarrollado por la Unión Internacional para la Conservación de la Naturaleza, una de las organizaciones más influyentes en biodiversidad, permite cuantificar el impacto previo de las inversiones de una empresa en cuanto a reducción del riesgo de extinción de especies. También permite medir el impacto de actuaciones en pro de la conservación a lo largo del tiempo, ya sea para una fábrica, una finca, una región o país en particular.

El empleo del carbón en China hará que el dióxido de carbono expulsado recupere este año los niveles de antes de la pandemia

El CO_2 se dispara un 5%

MANUEL PLANELLES, **Madrid**

Después de los anuncios y compromisos de los líderes internacionales en la cumbre del clima de Glasgow para finales de esta década o mediados de siglo, llega la cruda realidad de lo que está ocurriendo ahora: las emisiones de dióxido de carbono (CO_2), el principal gas de efecto invernadero, se han disparado este año y se espera que regresen prácticamente a los niveles previos a la pandemia. El regusto amargo por la sensación de oportunidad perdida con el que arrancó la cumbre climática el domingo debido a la ausencia de una recuperación verdaderamente verde tras lo peor de la covid se acrecienta con los datos que presenta hoy Global Carbon Project, el proyecto del grupo de científicos referente en el monitoreo de las emisiones mundiales de CO_2. Según sus cálculos, el dióxido de carbono expulsado por el sector energético crecerá un 4,9% este 2021 respecto al año anterior. Solo hay un precedente similar de un aumento tan grande: el incremento de más del 5% en 2010 tras la gran recesión.

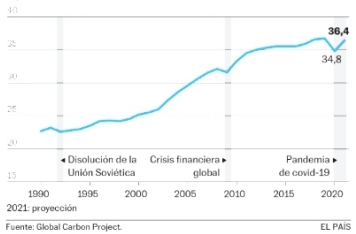
En 2020, los cierres por la pandemia en todo el mundo llevaron a un descenso del 5,4% del CO_2, con lo que el rebote que se espera para este año conducirá a unas emisiones similares a las de 2019 a finales de este año. Vuelta a la casilla de salida. Y el problema es que los objetivos inmediatos a los que se han comprometido la mayoría de gobiernos del mundo no llevan a la necesaria caída de las emisiones en los próximos años, sino a un estancamiento en el mejor de los casos para 2030.

Cisnes sobre un lago con la central de Belchatow (Polonia) al fondo, en febrero. / O. MARQUES (GETTY)

El principal responsable del rebote global de las emisiones este 2021 es el incremento del uso del carbón para el sector energético e industrial en China, según se desprende del análisis presentado coincidiendo con la COP26, que se celebra en la ciudad escocesa de Glasgow hasta el 12 de noviembre. Las emisiones de este combustible fósil —el principal emisor mundial de CO_2— y del gas natural han recuperado los niveles previos a la pandemia. No ocurre así, de momento, con el petróleo, cuyas emisiones siguen estando por debajo de las de 2019 al no haberse recuperado completamente los sectores del transporte por carretera y la aviación.

Emisiones globales de CO_2

Gigatoneladas al año



Fuente: Global Carbon Project. EL PAÍS

El matemático Pierre Friedlingstein, de la Universidad de Exeter (Reino Unido) y coordinador del estudio, resume así el problema y la solución: "El rápido repunte de las emisiones a medida que las economías se recuperan de la pandemia refuerza la necesidad de una acción global inmediata frente al cambio climático". Pero, de momento, los planes de estímulo para salir de la crisis de la covid no han sido la solución: menos del 20% del gasto hecho hasta el primer semestre de este año se puede considerar verde, es decir, que servirá para reducir las emisiones mundiales, según un reciente estudio de Naciones Unidas.

Pep Canadell, director ejecutivo de Global Carbon Project, suele explicar lo que ha ocurrido con una metáfora automovilística: "Si dejas de usar un coche, deja de emitir gases. Pero cuando lo vuelves a arrancar, expulsa lo mismo porque no has cambiado el motor". Cuando se ha vuelto a poner en marcha la economía mundial, China ha seguido con la misma tendencia creciente de emisiones, lo que arrastra al resto del planeta: el estudio prevé que las emisiones de dióxido de carbono de China aumenten un 4% en 2021 (en 2020 la covid hizo que solo creciera un 1,4%).

Cuatro responsables

Cuatro grandes economías —China, Estados Unidos, la Unión Europea y la India— serán responsables este 2021 del 59% de todo el dióxido de carbono que expulse el sector mundial de la energía y la industria. China será de lejos la primera, con el 31% de las emisiones. Le seguirán EE UU, con el 14%, y la UE y la India, con un 7% cada una.

En el caso de EE UU y la UE el estudio pronostica que ambas economías continúen con la tendencia de reducción progresiva

El movimiento, que el curso pasado llegó a familias y niños de 120 colegios en 17 ciudades, vuelve mañana a las calles

La lucha por el clima reactiva la protesta escolar contra el coche

MIGUEL ÁNGEL MEDINA, **Madrid**

El curso pasado, las familias y niños de 120 colegios de 17 ciudades españolas (de Madrid y Barcelona a Girona y Melilla) cortaron las calles frente a sus centros educativos para pedir menos coches, menos ruido y menos contaminación en los entornos escolares. El movimiento, conocido como Revuelta Escolar, ha estado latente unos meses por el parón estival, pero mañana vuelve a la carga en 40 centros impulsado por la lucha contra el calentamiento global. "No queremos solo que haya menos tráfico junto a los colegios", apunta Yetta Aguado, una de las promotoras de la iniciativa en Madrid, "sino también mejorar la calidad del aire y trabajar para que los centros se adapten mejor al cambio climático". Las movilizaciones han empujado a algunos Ayuntamientos a tomar medidas en varias calles escolares, pero las protestas seguirán.

La primera semilla se plantó en Barcelona en diciembre de 2020 y desde ahí llegó a centros de toda España, que cada dos semanas cortaban el tráfico el viernes a la salida del colegio. "La Revuelta Escolar ha servido para demostrar que somos muchas las familias que no estamos de acuerdo con este modelo de ciudad y que pedimos mejorar la seguridad y reducir los niveles de contaminación y ruido", señala Guille López, de 39 años y padre de dos niños de ocho y seis años en la capital catalana. "El año pasado hicimos muchos cortes y se nota el cansancio, pero también hay energía para seguir. De hecho, el viernes pasado ya se movilizaron algunos coles, y se han sumado nuevos para este viernes", añade. Por ahora, serán 25 centros en Barcelona y otros 15 en Madrid, pero esperan más en próximas convocatorias. Este curso, las movilizaciones serán una vez al mes (el primer viernes de cada uno) en lugar de cada dos semanas.

Las administraciones están tomando nota. Janet Sanz, teniente de alcalde de Barcelona, lo explica así: "La Revuelta Escolar nos ha ayudado a acelerar medidas como la pacificación de muchas calles junto a los colegios. Y es un movimiento tan transversal que casi nadie se atreve a criticarlo". ¿En qué consiste esa pacificación que han llevado a cabo ya a un centenar de centros? "En algunos casos quitamos aparcamientos o carriles de tráfico, en otros ampliamos aceras y ponemos bancos, ponemos una señal de prohibido circular a más de 20 km por hora... Siempre se pone una protección con vallas y un itinerario de colores que lleva a la puerta del cole". En su opinión, "repensar la ciudad para que sea segura para los niños es un elemento de justicia". Guille López está de acuerdo con el planteamiento, pero pide más celeridad: "Se ha actuado sobre 100 colegios, pero en la ciudad hay más de 500. Si nos creemos que es un problema de salud, hay que actuar ya".

En Madrid, las protestas llevaron al Consistorio —mucho menos ambicioso— a incluir el término "calle escolar" en su reciente ordenanza de movilidad, donde

Un atasco a la entrada de Barcelona el pasado 14 de octubre. / CRISTOBAL CASTRO

EL DESAFÍO DE LA CRISIS AMBIENTAL / ENCUESTA DE 40dB.

Una amplia mayoría apoya acabar con los coches de combustión

El 89% de los encuestados considera urgente actuar contra el cambio climático y el 63% es favorable a adelantar el veto a los vehículos de gasolina y diésel a 2035

MANUEL PLANELLES
MIGUEL ÁNGEL MEDINA, **Madrid**

Los coches de gasolina y diésel parecen tener perdida la batalla reputacional entre la mayoría de la ciudadanía. De sus tubos de escape salen gases que sobrecalientan el planeta y nocivas partículas que causan estragos sanitarios e innumerables muertes prematuras por todo el mundo. La vigente Ley de Cambio Climático española puso 2040 como fecha tope para la comercialización de este tipo de vehículos. Pero una encuesta encargada por EL PAÍS a la empresa de sondeos 40dB refleja que una amplia mayoría de los encuestados, un 62,9%, son favorables a adelantar a 2035 el veto a este tipo de motores, incluyendo los híbridos y los de gas natural, en línea con lo que propuso en verano la Comisión Europea.

El 93,6% sostiene que el cambio climático existe. Y el 75,8% asegura que la causa es "principalmente la acción del hombre". Solo entre los votantes de Vox se aprecia una corriente negacionista, pero minoritaria: el 16,9% de los votantes de Vox considera que no existe el calentamiento global.

La necesidad de actuar frente al cambio climático recibe un respaldo rotundo: el 88,9% lo considera muy o bastante urgente. Son los jóvenes, aquellos de entre 18 y 24 años, los que más urgen a ello (un 94,3%). Los votantes de PSOE y Unidas Podemos son los que muestran más prisas por tomar medidas (94,7% y 95% respectivamente). Los que menos son los de Vox, aunque con un alto 73,6%. La mayoría de los encuestados (65,6%) afirma que le preocupa más el cambio climático después de los últimos fenómenos meteorológicos extremos de este año.

Bruselas y los Veintisiete tienen que negociar el veto a los motores de combustión que está incluido en el programa para que la UE cumpla con sus objetivos de lucha contra el calentamiento global, pero que ha inquietado a algunos fabricantes. Hace un par de semanas la ONU también propuso que los países desarrollados dejaran de fabricar coches de combustión en 2035 —los menos desarrollados tendrían de margen hasta 2040— y en la cumbre del clima de Glasgow, que arrancó ayer, se espera una alianza en el mismo sentido.

Según la encuesta, el apoyo a que se adelante el veto a 2035 es mayor entre quienes se declaran votantes de izquierdas o de centroizquierda: un 76% y un 77,4% de los afines al PSOE y a Unidas Podemos, respectivamente, está a favor. Un 60% de los votantes del PP lo respalda, mientras que el 54,1% de los de Vox se opone.

De igual forma, hay un amplio respaldo a que se restrinja la circulación en las ciudades de los vehículos más contaminantes: un 74,5% apoya desarrollar las zonas de bajas emisiones. La ley climática aprobada en mayo también obliga a los 149 municipios de más de 50.000 habitantes del país (y a los de más de 20.000 con mucha contaminación) a que las pongan en marcha antes de 2023. Las principales urbes del país ya trabajan para implantar esta medida y el Ministerio de Transportes tiene previsto destinar 1.500 millones de euros procedentes del Plan de Recuperación europeo a subvencionar a los ayuntamientos que lo hagan.

Cuando se pregunta por el coche que comprarían si tuvieran que hacerlo en este momento, el 60% se decanta por los enchufables, tanto híbridos como eléctricos puros. Solo el 26,1% prefiere los de gasolina y diésel y un 13,1% dice no saber qué opción elegir. Respecto a las pegas para adquirir un vehículo eléctrico, el 51,8% apunta al precio y el 25,9% señala a la falta de puntos de recarga.

Tras el casi completo abandono del carbón en España y el creciente desarrollo de las renovables, el transporte se ha convertido en el primer emisor de gases de efecto invernadero del país. Es responsable de alrededor del 25% del total. Aunque los principales responsables son los vehículos que circulan por calles y carreteras, también existen otros subsectores importantes, como la aviación. El 71,6% de los encuestados se muestra favorable a que se prohíban los viajes en avión para trayectos de menos de 300 kilóme-

Solo el 3,9% afirma que puede utilizar en exclusiva energías renovables

La falta de puntos de recarga penaliza la compra de coches eléctricos

Encuesta sobre el cambio climático

En porcentaje sobre el total de encuestados

Prohibición de coches de combustión

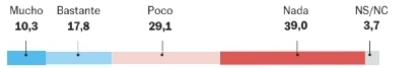
La Comisión Europea ha planteado que a partir del año 2035 no se puedan comprar coches nuevos de combustión (gasolina, diésel, gas o híbrido). ¿En qué medida está de acuerdo con esta propuesta?

Impuestos y contaminación

Cómo de acuerdo está con que...

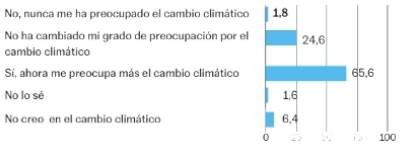
El Gobierno grave con impuestos las actividades más contaminantes y emisoras de gases de efecto invernadero

El Gobierno aumente los impuestos a la gasolina y al diésel



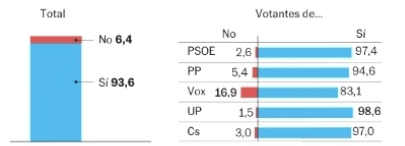
Fenómenos excepcionales

A lo largo del año se han presenciado fenómenos climáticos extremos como olas de calor, olas de frío, inundaciones e incendios. ¿Han cambiado estos eventos su visión hacia el cambio climático?



¿Existe el cambio climático?

Independientemente de las causas, ¿cree que se está produciendo un cambio climático?



Restricciones al uso de los vehículos más contaminantes

¿Está de acuerdo con que se restrinja la circulación de coches contaminantes en zonas de bajas emisiones de las ciudades?

Restricciones al transporte aéreo de cortas distancias

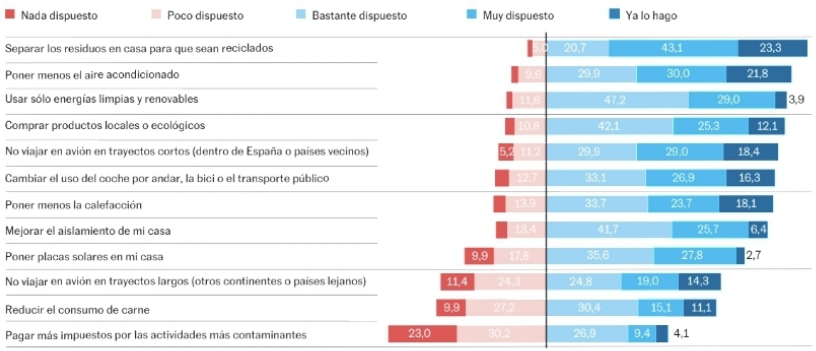
Y, ¿está de acuerdo con que se veten los viajes en avión para trayectos de menos de 300 kilómetros para los que exista alternativa en tren?

Medidas urgentes

¿Cómo de urgente cree que es tomar medidas contra el cambio climático?

Acción ciudadana

Para combatir el cambio climático, ¿qué estaría dispuesto a hacer?



Ficha técnica: sondeo realizado a población general residente en España. **Tamaño:** 2.000 entrevistas telemáticas estratificadas en cuotas de edad, sexo, comunidad autónoma, tamaño del hábitat y nivel socioeconómico. Margen de error: ±2,19 puntos para un 95% de confianza. Fecha de realización: del 20 al 25 de octubre de 2021.

Fuente: 40dB. EL PAÍS

INDICADORES

JOSÉ JUAN RUIZ

Más allá del PIB y los prejuicios

MARAVILLAS DELGADO

Hace ahora 10 años, una comisión liderada por Jean-Paul Fitoussi, Joseph E. Stiglitz y Amartya Sen publicó *Mal midiendo nuestras vidas: por qué no cuadra el PIB*, en el que se argumentaba con datos, brillantez y empatía las severas limitaciones del PIB como indicador del progreso económico y social. Allí se argüía que ese indicador no solo se limitaba a registrar transacciones de mercado —lo que, por ejemplo, dejaba fuera el trabajo doméstico realizado mayoritariamente por mujeres—, sino que era incapaz de capturar lo que realmente importaba a la sociedad: la desigualdad, la incertidumbre, la confianza o la sostenibilidad climática.

No se trataba de una polémica académica. El informe y sus secuelas pusieron sobre la mesa que las consecuencias de perseguir objetivos con mediciones incorrectas eran un crecimiento exponencial de las probabilidades de diseñar políticas equivocadas.

Una década después, los grandes temas a los que como civilización nos enfrentamos —salud global, cambio climático, desigualdad o digitalización— siguen estando más allá del PIB, pero se ha producido un cambio radical en la forma de diseñar y comunicar la política económica. Buena parte de las nuevas narrativas, desde el Building Back Better de Estados Unidos a los Next Generation europeos, se construyen sobre objetivos e indicadores más diversos y mejor definidos que las meras tasas de crecimiento macroeconómico. Lo importante en todos ellos no solo es la intensidad de la recuperación, sino su calidad: su impacto sobre las desigualdades de renta y oportunidades, la discriminación por sexo o edad, su contribución a la sostenibilidad o a la mejora de la cohesión social. Todos, en menor o mayor medida, proclaman que su objetivo es invertir en la gente y en la sociedad.

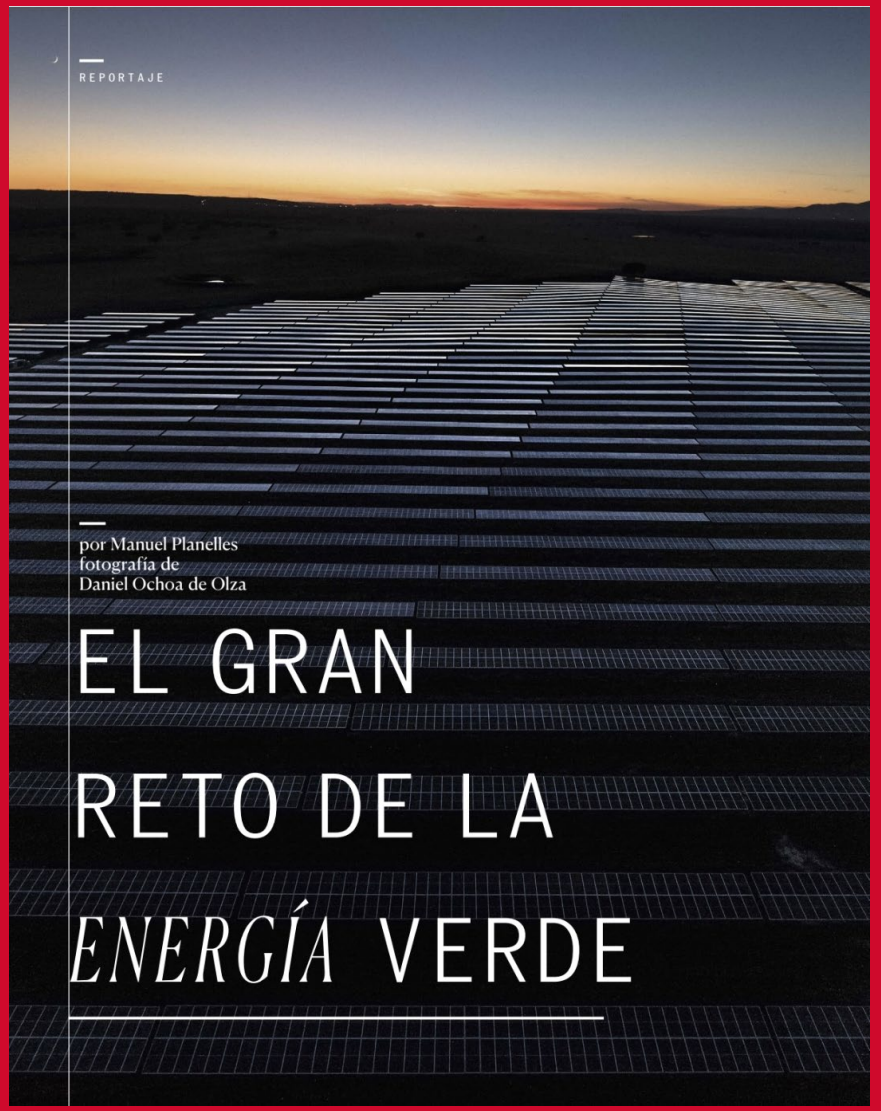
Para quienes siguen pensando que la economía no va más allá de "mano invisible", la hipótesis de mercados eficientes y la prohibición de las comparaciones interpersonales de utilidad, esta contribución de la academia —siete premios Nobel de Economía trabajaron activamente en la comisión inicial— les romperá el relato y les forzará, con suerte, a actualizar sus opiniones sobre la ciencia lúgubre y los economistas.

En la vida no hay nada gratis. Elegir es parte fundamental de nuestras libertades y la contracara de los valores éticos

Muchas cosas han pasado en el mundo desde que Simon Kuznets ideó cómo usar el PIB y los economistas comenzaron a poblar los gobiernos, los bancos centrales, los entes reguladores o el sector privado, y usaron las ideas que han configurado nuestra economía y nuestras sociedades. De algunas de estas políticas es poco probable que podamos sentirnos orgullosos, bien porque conllevaron efectos no anticipados o, peor, porque impidieron que se debatieran en el espacio político iniciativas que la evidencia y los datos han mostrado que tenían la capacidad de mejorar la más amplia definición de bienestar que hoy hemos asumido. Aunque siempre hubo resistentes, la negligencia social hace mucho tiempo que desapareció de los departamentos de economía. James Heckman escribió sobre el espectacular retorno social de las políticas de inversión de los niños; Nicholas Stern, del cambio climático; Alan Krueger, del salario mínimo; Tony Atkinson, Sen y Angus Deaton hicieron contribuciones decisivas para una mejor comprensión de la desigualdad; Esther Duflo y Abhijit Banerjee mostraron los límites de las políticas bienintencionadas pero demasiado simples para mejorar la vida de los más pobres. Hoy hay un inmenso caudal de estudios, desde muy distintas perspectivas, que analizan y proponen soluciones a los problemas económicos y sociales que nos preocupan a todos. La economía política ha vuelto. La economía está mucho más allá del PIB. Y eso es una excelente noticia para todos por dos motivos.

El primero, porque, como en el caso de la vacunas y la covid, solo la ciencia es capaz de enterrar las ideas zombis que retornan una y otra vez pese a haber demostrado insistentemente su incapacidad de solventar los problemas que queremos resolver. Hay problemas complejos que no se solucionan con buenas intenciones, y mucho menos con ocurrencias e ideología. Para encontrar las soluciones hacen falta ideas sólidas, datos y evaluación de políticas. Exactamente lo que aporta la economía.

En segundo lugar, porque la economía está bien preparada analíticamente para analizar los conflictos entre objetivos. Ángel Rojo decía que nuestra labor era contarle a la sociedad que los Reyes Magos no existen, no para abatirla, sino para enfrentarla con las decisiones necesarias para resolver seriamente las grandes cuestiones económicas. Porque en la vida, por mucho *marketing* y amables envoltorios que pongamos, no hay nada gratis. Elegir es parte fundamental de nuestras libertades, pero también la contracara de nuestros valores éticos y prioridades morales, que es lo que pone blanco sobre negro la economía.



econo vida

DG Economia Sostenible

Inversión

/ en portada

Cómo cotiza en Bolsa el cambio climático

El gran impacto económico que plantea debe ser tenido en cuenta en la inversión a largo plazo

La transición a un mundo de emisiones netas cero ya ofrece claras oportunidades en renovables o transportes

NURIA SALOBRAL
MADRID

Este domingo comenzará en la ciudad escocesa de Glasgow la vigésimo sexta cumbre del clima, la nueva oportunidad que se da el planeta para alcanzar un compromiso firme contra los devastadores efectos del cambio climático. El camino hasta alcanzar los objetivos marcados en la cumbre de París de 2015 –de limitar el calentamiento mundial preferiblemente a 1,5 grados frente a los niveles preindustriales– es muy largo y la realidad queda hoy día muy lejos de esa meta. El mundo rueda a una temperatura mucho mayor, que apunta a un incremento de 2,7 grados a final de siglo de acuerdo a los planes actuales de los países de reducción de gases contaminantes, según ha alertado la ONU.

El cambio climático causado por la actividad del hombre es ya una evidencia científica que salta a la vista. La mayor frecuencia de inundaciones o de incendios descontrolados está directamente relacionada con el calentamiento del planeta y tiene un innegable impacto económico que si bien a corto plazo parece manejable, será una losa en el largo plazo. Motivo más que suficiente para considerar el cambio climático como un claro riesgo financiero y, por tanto, una variable clave en la construcción de una cartera de inversión a largo plazo. La reaseguradora Munich Re estima en 250.000 millones de euros el coste global al año relacionado con desastres naturales. Los incendios que sufrió California en 2017 supusieron un coste superior a los 10.000 millones de euros y en 2018 las pérdidas asociadas a los incendios alcanzaron los 24.000 millones a nivel global, frente a los apenas 1.000 millones de 1980.

Para Pascal Dudle, director de sostenibilidad de Vontobel y gestor de carteras, la importancia del riesgo climático en las finanzas está clara. "Los costes humanos y económicos son enormes y mucho mayores que las inversiones necesarias para lograr los ambiciosos recortes de emisiones. El cambio climático tiene un impacto directo en los principales medios de subsistencia, la agricultura, los sistemas hídricos y los ecosistemas, y también se prevé que afecte a las infraestructuras, el transporte y la producción de energía", explica. En definitiva, sus efectos se harán notar en el riesgo de crédito de los bancos –acreedores de particulares y empresas afectadas por desastres naturales–, en el mercado de materias primas, en el riesgo de cobertura –encareciendo las primas ante posibles pérdidas– y en el riesgo operacional de las compañías, ante eventualidades como el cierre de instalaciones o la interrupción de las cadenas de suministro.

Según recuerda Teresa Royo, directora de sostenibilidad y buen gobierno de KPMG en España, el Financial Stability Board ya advirtió en 2015 que la estabilidad del sistema financiero estaba en peligro ante los riesgos del cambio climático. "Las compañías que no estén preparadas podrán ver depreciados sus activos, tendrán que invertir en adaptar sus procesos productivos o experimentar unos costes adicionales de producción si son dependientes de tecnologías intensivas en carbono. Para que los inversores puedan obtener un mejor retorno ajustado al riesgo deberán tener esto en cuenta", explica.

El gran desafío que el cambio climático supone para la estabilidad financiera es ya una de las principales preocupaciones de los reguladores. El BCE realizará en 2022 el primer test de estrés a la banca europea de riesgo climático y ya ha detectado que los bancos del sur de Europa están mucho más expuestos, con un mayor porcentaje de empresas con riesgos vinculados a incendios o inundaciones. Y afrontar esos riesgos va a suponer en algún momento, inevitablemente, mayores exigencias de capital. "A corto plazo, las entidades tendrán unos elevados costes para poder adaptarse y fijar sus políticas en este proceso de transición verde", advierte Pablo Vaño, socio de FS Consulting de KPMG en España.

La carestía del petróleo y el gas revela la fuerte dependencia que existe de las energías fósiles, que guardan potencial

El cambio climático se traducirá en mayor riesgo de crédito, de cobertura y de cortes de actividad

Oportunidades de inversión

La sostenibilidad y la reducción de la huella de carbono se ha convertido ya en prioridad para numerosas empresas, no solo por un mero compromiso con la protección del medioambiente, sino también por una estrategia de creación de valor para sus accionistas. "Existen atractivas oportunidades de inversión para las empresas que abordan el cambio climático de forma proactiva", añaden desde Vontobel. Ponen de ejemplo compañías de la construcción capaces de ofrecer soluciones de calefacción y refrigeración no fósiles y energéticamente eficientes para los edificios. O del transporte, centradas en el coche eléctrico a medida que se abandona el motor de combustión.

La búsqueda de la sostenibilidad, como fórmula con la que reducir el riesgo climático, es transversal al tejido productivo. No se limita a las compañías centradas en la actividad sostenible más evidente, como puede ser la producción de energía renovable, sino que se dirige a aspectos como un uso eficiente de la energía o de recur-

Soluciones a la difícil tarea de medir las emisiones de CO_2

Las compañías se comprometen a luchar contra el cambio climático, pero se enfrentan a la complicada cuantificación de su impacto ambiental

REUTERS
NUEVA YORK

Después de pasar seis meses cada año recopilando e introduciendo los datos de las emisiones de carbono en hojas de cálculo, el equipo climático de Salesforce.com estaba harto. Así que en 2017 diseñaron una aplicación para calcular las cifras, y ahora la venden por 4.000 dólares al mes.

A medida que las empresas firman compromisos para ayudar a detener el cambio climático, uno de los primeros problemas a los que se enfrentan es la cuantificación de sus emisiones. El segundo es saber si sus soluciones funcionan.

Esta necesidad está impulsando el auge del software de contabilidad del carbono por parte de grandes empresas como Salesforce y también en las nuevas empresas. Ello, junto con cierto escepticismo en los procesos.

Microsoft trabaja en una herramienta para calcular las emisiones llamada Microsoft Cloud for Sustainability, con el objetivo de que esté disponible a mediados de 2022. IBM anunció recientemente un conjunto de software de inteligencia ambiental para ayudar a las organizaciones a prever posibles riesgos meteorológicos y climáticos además de evaluar su propio impacto en el planeta.

A escala menor, la empresa de contabilidad de carbono Persefoni, originaria de Arizona, ha recaudado más de 100 millones de dólares, la mayor ronda de financiación de capital riesgo hasta ahora en este campo. Con esa operación, la recaudación total de este año en esa área asciende a casi 300 millones de dólares, seis veces el total de todo 2020 y más de 21 veces lo recaudado en 2019, según un análisis de Reuters a partir de los datos de PitchBook y Climate Tech VC.

La contabilidad del carbono es compleja, especialmente cuando se incluyen las emisiones más allá del control directo de una empresa, como los proveedores y el uso de productos, una derivada que muchas empresas intentan alcanzar. ¿Cómo puede, por ejemplo, un fabricante de automóviles contabilizar el impacto del acero que compra y los kilómetros que recorren sus clientes? Algunos contables llaman a estas emisiones indirectas la "caja de Pandora" de la contabilidad del carbono.

Retos

"Hay un problema enorme porque hay empresas que crean sus propias metodologías y luego las introducen en una caja negra, no son cifras auditables. En los peores casos, esos procesos ayudan a maquillarse de verde", señala Kentaro Kawamori, director general de Persefoni, que utiliza un sistema llamado Protocolo de Gases de Efecto Invernadero para calcular las cifras que se suman a las emisiones totales.

También hay quien sostiene que la contabilidad de las emisiones no siempre merece la pena y desvirtúa el enfoque. La iniciativa Science Based Targets, una organización sin ánimo de lucro que ayuda a las empresas a establecer objetivos de emisiones, no presiona a las pequeñas empresas para que contabilicen las emisiones más allá de su control directo, por ejemplo. Con todo, tiene en marcha programas denominados "neto cero" con un fuerte enfoque en las emisiones indirectas.

Snocap, una nueva empresa de tecnología climática, no cree que se deba pedir a las startups que midan su impacto ambiental, especialmente si su tecnología está diseñada para cambiar una industria, como la fabricación de carne cultivada en laboratorio. "Muchas innovaciones respetuosas con el medioambiente tienen éxito no solo porque son intrínsecamente mejores para nuestro planeta, sino porque son económicamente viables y escalables", señalan desde su blog.

Taylor Francis, cofundador de Watershed, una empresa de software de contabilidad de carbono creada cuando la firma *fintech* Stripe rastreaba su propia emisión de carbono, espera que los clientes utilicen la herramienta para tomar decisiones sobre los proveedores y emisiones. "Si todo este espacio de contabilidad se convierte en divulgación y publicación de un informe de sostenibilidad una vez al año, no creo que se alcance lo que realmente necesitamos para vencer al cambio climático ", dijo.

GETTY IMAGES

Hay empresas que crean su propia metodología, pero no son cifras auditables

La dificultad está en medir el impacto directo y el indirecto

Efecto de la pandemia sobre las emisiones del sector tecnológico

► **Doble reto.** Las compañías se enfrentan a un doble reto en cuanto al cambio climático. Por un lado, sucesos meteorológicos y climáticos extremos provocan daños de sus activos, interrupciones en sus actividades y de las cadenas de suministro. Por otro lado, cada vez más es una exigencia social, y también por parte de inversores y mercado, mostrar un compromiso con la reducción de la emisión de gases que dañen el medioambiente.

► **Crisis sanitaria.** La pandemia de Covid ha acelerado el uso intensivo del teletrabajo y las videoconferencias, lo que ha aumentado el impacto ambiental de las actividades digitales. Según Efe, un ordenador de mesa necesita para su producción 22 kilos de químicos, 1.500 litros de agua y 240 kilos de combustible.

► **Apps.** Por otro lado, el sector tecnológico es la gran esperanza para lograr soluciones y herramientas que permitan a las empresas medir y reducir la huella ambiental de los negocios.

Artículo completo en cincodias.elpais.com

La concentración de gases de efecto invernadero marca otro récord

Los niveles de dióxido de carbono en la atmosfera son ya el doble que antes de la Revolución Industrial, según datos de la Organización Meteorológica Mundial

MANUEL PLANELLES, **Madrid**

Ni la pandemia ni los planes de lucha contra el cambio climático vigentes han tenido un impacto determinante en la concentración de los gases de efecto invernadero en la atmósfera, que ha alcanzado niveles nunca vistos por el ser humano. Para hallar una concentración de dióxido de carbono (CO_2) similar a la actual hay que retroceder entre tres y cinco millones de años, según Petteri Taalas, secretario general de la Organización Meteorológica Mundial (OMM). Esta agencia presentó ayer su boletín sobre los tres principales gases que contribuyen al calentamiento: el CO_2, el metano (CH_4) y el óxido nitroso (N_2O). La principal conclusión es que, a pesar del parón de la actividad en el planeta por la pandemia, su presencia en la atmósfera aumentó en 2020, y este 2021 no parece que vaya a ser una excepción en la tendencia de crecimiento.

Emisiones de la central térmica de Garzweiler (Alemania), el pasado 1 de octubre. / MARTIN MEISSNER (AP)

En el caso del CO_2, alrededor de la mitad de las emisiones se acumulan en la atmósfera. La otra mitad las atrapan los sumideros naturales: los bosques y los océanos principalmente. Pero la OMM advierte: estos ecosistemas pueden perder eficacia en el futuro debido al cambio climático o al incremento de los incendios forestales. En su boletín, resalta, por ejemplo, que una parte de la Amazonia ya ha pasado de ser un sumidero a una fuente de CO_2. Si los sumideros terrestres y marítimos pierden su capacidad de absorción del dióxido de carbono, será aún más difícil cumplir el Acuerdo de París. Este tratado, firmado en 2015, plantea reducir las emisiones de efecto invernadero de tal forma que el aumento de la temperatura a final de siglo se quede entre los 1,5 y los 2 grados respecto a los niveles preindustriales —en estos momentos está ya en 1,1 grados—. Taalas recordó ayer que "si se mantiene el actual ritmo de aumento de las concentraciones de gases, el incremento de la temperatura a finales de este siglo superará de lejos el objetivo establecido en el Acuerdo de París".

El principal responsable

La concentración de CO_2 en la atmósfera alcanzó en 2020 las 413,2 partes por millón (ppm). Esto supone un 48,6% más que en los niveles preindustriales —en 1750 la concentración era de 278 ppm—. Este gas es el principal responsable del cambio climático y contribuye en aproximadamente un 66% al calentamiento.

En el caso del óxido nitroso, un potente gas de efecto invernadero que además agota la capa de ozono, las concentraciones en la atmósfera llegaron el pasado año a las 333,2 partes por mil millones (ppb), un 23% más que en los niveles preindustriales.

El metano alcanzó en 2020 las 1.889 partes por mil millones (ppb), lo que supone un 162% más que antes de la Revolución Industrial. Este potente gas de efecto invernadero permanece en la atmósfera alrededor de una década. Es responsable de aproximadamente el 25% del calentamiento global. Estados Unidos y la UE tienen previsto presentar en la cumbre del clima de Glasgow (COP26) que comienza el domingo una propuesta para reducir sus emisiones en un 30% en 2030 respecto a los niveles de 2020.

Pero el principal objetivo de la lucha contra la crisis climática sigue siendo el dióxido de carbono, que es menos potente que el metano, pero tiene una mayor presencia en la atmósfera y se prolonga en el tiempo mucho más. El objetivo de las negociaciones climáticas como la de Glasgow es buscar compromisos y fórmulas para acabar con las emisiones de CO_2 que luego terminan en la atmósfera y en los sumideros.

Muchas naciones están anunciando que para mediados de siglo alcanzarán las emisiones netas cero (que emitirán tanto como retiren con sus sumideros). Los últimos grandes países en hacerlo han sido Rusia y Arabia Saudí, que se han fijado 2060 para lograrlo —10 años después que Europa y Estados Unidos—. Pero el problema es que para conseguir cumplir esa meta a mediados de siglo se necesitan planes de recorte inmediatos para esta década. Y muchos países no tienen programas convincentes, señaló Taalas, como se ha visto con la mayoría de los planes de recuperación económica tras los confinamientos por la pandemia. "Debemos cristalizar esas ambiciones en acciones que obren cambios en lo concerniente a los gases que impulsan el cambio climático. Debemos transformar nuestros sistemas industriales, energéticos y de transporte y todo nuestro estilo de vida", señaló Taalas ayer.

econo vida DG Economia Sostenible

GENERALITAT VALENCIANA | TOTS A UNA veu
Conselleria d'Economia Sostenible, Sectors Productius, Comerç i Treball

Una revolución ecológica que no nos separe

El descontento puede estallar y conducir a resistencias de la población ante la reconversión que se avecina. Y el apoyo a formaciones escépticas con el reto verde corre el riesgo de crecer

POR **ANDREA RIZZI**

Como un poderoso remolino, la desigualdad ha agitado las aguas de las sociedades occidentales en los últimos lustros. Varias corrientes han confluido en generar ese efecto: la globalización y su deslocalización manufacturera, que han generado pérdidas de empleo y sentimiento de incertidumbre y frustración en amplias capas sociales; los desmanes del capitalismo financiero, que precipitaron una profunda crisis cuyo precio pagaron en gran medida los más vulnerables; la revolución tecnológica, que premia a algunos —los más formados, las nuevas generaciones— y margina a otros; y, por último, la pandemia, un mazazo asimétrico ante el que unos han estado mucho más expuestos que otros, tanto en términos de pérdida de empleo como de riesgos sanitarios. Se trata de corrientes amplias y fuertes que han agitado grandes segmentos de la sociedad: no solo a quienes se han hundido en el remolino de la desigualdad, sino también a aquellos que temen hacerlo, ven frustradas sus expectativas, se sienten perdedores de dinámicas que favorecen, y mucho, a otros. Es una base de malestar que explica algunos de los fenómenos políticos desestabilizantes de los últimos años, desde el trumpismo y el Brexit hasta la llegada al poder en Italia de una coalición antisistema.

A todas estas corrientes se suma ahora otra que amenaza con dar una nueva potente vuelta al remolino: la de la transición ecológica. Se trata de una revolución necesaria y urgente según advierte fuera de toda duda racional la ciencia. Y, además, de un cambio sistémico que según la mayoría de los análisis tendrá un balance no solo medioambiental, sino también económicamente positivo —salvo casos de países altamente dependientes de la venta de hidrocarburos—. Pero es, a la vez, una revolución cargada de problemáticos efectos colaterales en términos de desigualdad a lo largo del camino. El cambio climático tiene una profunda, y a veces paradójica, relación con el concepto de desigualdad. En términos ciudadanos, suelen ser las élites las principales emisoras de la contaminación, y son los más vulnerables quienes sufren sus peores consecuencias, en clave de eventos catastróficos, deterioro de entorno de vida o impacto sobre la salud. Esta lectura se traslada al plano geopolítico: los países desarrollados han sido los grandes contaminadores; aquellos en desarrollo destacan entre los que más pueden resultar afectados. La lucha para frenar el cambio climático es, por tanto, un factor fundamentalmente progresista, protector de los más expuestos. Pero el camino para llegar ahí contempla, de nuevo, elementos regresivos, problemas que pueden sufrir sobre todo los más débiles.

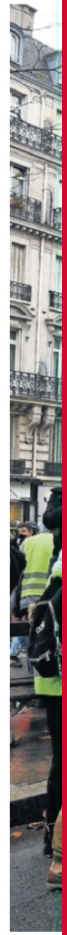
El impacto es sistémico y complejo, pero puede simplificarse en dos grandes planos. Por un lado, las consecuencias de la reconversión industrial precipitada por la transición. Se trata aquí de los empleos perdidos en los sectores de impacto primario —minas y centrales de carbón, otros combustibles que se irán reduciendo, etcétera— y secundario —por ejemplo, industrias del sector de la movilidad—. Por otro lado, destaca el impacto sobre la ciudadanía de la inestabilidad del mercado de la energía, en términos de facturas por el consumo de la luz, por ejemplo. Esto golpea a todos, pero proporcionalmente pesa más para algunos que para otros.

En este aspecto, es importante considerar que la actual escalada de precios tiene muchos motivos que no están relacionados con la transición energética —un invierno especialmente frío que ha agotado reservas, probables cálculos geopolíticos de Rusia, el repentino rebote de la demanda tras la depresión pandémica—. Pero hay otros elementos que sí lo están, como la incidencia del creciente coste de los derechos de emisión del CO_2 o la involución de las inversiones en el sector de hidrocarburos, que afecta a la oferta y contribuye a tensionar los precios. En su último informe anual, publicado este octubre, la Agencia Internacional de la Energía alerta del grave desajuste entre la inversión en hidrocarburos —que involuciona de forma adecuada para cumplir con los objetivos de emisiones cero— y la dirigida a renovables —completamente insuficiente—. Este desajuste y la necesaria incorporación progresiva del coste de la contaminación en los precios energéticos hacen pensar que son posibles, incluso probables, periodos de intensa volatilidad.

El riesgo de que este escenario infle bolsas de fuerte malestar social es considerable. La historia reciente enseña cómo las cuestiones energéticas tienen potencial explosivo de prender protestas. Pueden recordarse las movilizaciones de los *chalecos amarillos* en Francia (2018) o las de Ecuador (2019), ambas por asuntos relacionados con los precios del combustible. El alza de la tarifa del transporte del metro en la capital fue el detonante (también en 2019) de grandes protestas en Chile en las que, como en los dos casos anteriores, confluyeron diversos motivos de malestar. Energía y transporte son sectores clave, explosivos. El descontento puede estallar y causar un doble efecto: resistencia a la propia transición y empuje político a formaciones con posiciones retrógradas de más amplio espectro. Este es el fantasma que inquieta a tantos gobiernos y sobrevuela la Cumbre del Clima, la COP26, que empieza el próximo día 31 en Glasgow. ¿Cómo desactivar esta bomba?

En cierta medida, los instrumentos para llegar a una solución están claros. El reto es activarlos con suficiente determinación y eficacia. Jan Rosenow, director del programa europeo del Proyecto de Asistencia Regulatoria (un grupo de expertos en el sector energético) e investigador asociado honorario del Instituto sobre el Cambio Medioambiental de la Universidad de Oxford, apunta en videoconferencia algunas consideraciones con respecto a medidas de atenuación del impacto de los precios energéticos. "En el corto plazo, las vías de acción maestras son la reducción de impuestos a los más vulnerables y pagos directos", asegura. El reto central es definir adecuadamente estas ayudas, apoyar a quienes lo necesitan y no diluir el esfuerzo protegiendo un abanico demasiado amplio, señala el experto. El ojo puesto en las siguientes elecciones puede producir reacciones desenfocadas.

Más circunspecto se muestra Rosenow con respecto a otros tipos de medidas. En cuanto a recaudar recursos incidiendo en los beneficios de suministradores que producen a bajo coste y cobran mucho gracias al sistema de fijación de precios de la energía eléctrica, el experto cree que es una cuestión muy delicada. "Según como se haga, puede tener consecuencias en materia de cálculos de inversiones futuras, tan necesarias para impulsar las renovables", dice. Por otra parte, el cambio del propio sistema de fijación de precios es un debate realmente complejo. "Algunas alternativas que se oyen circular, como pagar un precio medio a los suministradores, tienen poco sentido. En cualquier caso, esta vía no es una solución en el corto plazo. La verdadera solución es reducir la dependencia de fuentes como el gas. Tenemos que activar la instalación de capacidad renovable. Creo que esta crisis señalará a los inversores que hay que acelerar en esa dirección. Así que probablemente será, a largo plazo, un factor más positivo que negativo para la transición", concluye.



Una protesta de los *chalecos amarillos* en París, en diciembre de 2018. ALAIN JOCARD (AFP / GETTY IMAGES)

> **El malestar social explica fenómenos como el trumpismo, el Brexit o la coalición antisistema en el poder en Italia**

> **Hay elementos esperanzadores, como la digitalización y la postura de la UE, distinta a la de la crisis de 2008**

En el plano industrial, los expertos coinciden en considerar que el balance de la transición será positivo: creará más empleos de los que destruirá (24 millones frente a 6 millones, según un estudio de 2018 de la OIT). El problema es que hay un desajuste entre dónde y cuándo desaparecen y florecen puestos de trabajo. Las herramientas básicas para atenuar ese problema son bastante claras, quizá más que en el apartado precios: prestaciones sociales a quienes pierden empleo; medidas de formación; apoyo al desarrollo de alternativas en las zonas más afectadas. "Es importante planificar. Lleva tiempo encontrar modelos alternativos", señala Isabel Blanco, economista principal en materia de Transición Verde en el grupo de economía y políticas sectoriales del Banco Europeo de Reconstrucción y Desarrollo, activo en proyectos de apoyo en este marco. Por lo general, explica, la transición supone pasar de un territorio monoindustria a un sistema diversificado con negocios más pequeños. Esto requiere, entre otras cosas, una paciente labor de coordinación entre administraciones y agentes sociales, y mucha atención a todo el entorno productivo que queda afectado alrededor del negocio principal que cae. "Quizá sea precisamente ese entorno la parte más vulnerable", señala la experta por videoconferencia desde Polonia, donde se hallaba por cuestiones relacionadas con esta materia en la región carbonera de Baja Silesia.

Blanco señala elementos esperanzadores. Por un lado, el avance de la digitalización, que facilita alternativas con teletrabajo; por otro, la actitud de creciente atención de la Unión Europea a la cuestión, que considera un positivo e importante cambio conceptual con respecto a la crisis que empezó en 2008. La economista señala, sin embargo, dos aspectos problemáticos: la necesidad de actuar con rapidez —lo que complica las cosas— y el riesgo de dejar ángulos descubiertos. "El fondo europeo de transición justa se centra en regiones especialmente afectadas. Está bien que esto ocurra, pero hay una masa social más difusa que puede tener dificultades y hay que pensar en ellas", observa.

Uno de los aspectos clave es que esta potencial presión de desigualdad se sobrepone a otras anteriores. Tim Gore, jefe del programa de economía circular y de bajas emisiones del Instituto para Políticas Medioambientales Europeas, destaca en conversación telefónica precisamente la importancia de una visión de contexto. "Es fundamental anclar la reflexión y la acción contra la desigualdad en este dominio a un marco más amplio. Durante bastante tiempo, ha habido una aproximación tecnocrática a la cuestión climática. Ahora hay un creciente reconocimiento de que hay que abordarlo de manera sistémica y hay que avanzar en esa senda. Europa no ha hecho suficientes progresos contra la desigualdad, en algunos países ha habido un empeoramiento en los últimos 20 o 30 años", dice.

La concienciación política con esta cuestión, en Europa, es indudable. La UE tiene en marcha considerables iniciativas para asegurar una transición justa en términos industriales y territoriales. La larga experiencia en políticas de cohesión, que precisamente se ocupan de territorios desfavorecidos y han mejorado las praxis de cooperación entre distintas instituciones, es una buena base. Gobiernos nacionales buscan soluciones al impacto de los precios. Pero concienciación y resultados no son lo mismo. El riesgo de que se abra una brecha de malestar no debe subestimarse. Como señala el geógrafo francés Christophe Guilluy en conversación telefónica, "hay peligro de que la transición se perciba en ciertos sectores sociales como un *greenwashing* (lavado de imagen verde) de la conciencia de las élites", sobre todo urbanas, que no sufren un coste doloroso por esta. Sería una nueva ruptura entre los sectores en auge de nuestro mundo —el corazón de las metrópolis, los grandes centros turísticos— y aquellos que están en declive o se sienten descuidados —las zonas rurales, las periferias—. Un nuevo, inquietante remolino.

Transición justa para las personas y el planeta

POR **DANAE KYRIAKOPOULOU**

A medida que nos acercamos a la COP26 empieza la carrera para pasar de reconocer el problema a actuar. Hay mucho que hacer y el margen de tiempo es escaso. Los datos científicos están claros: las emisiones de CO, deben llegar a cero en 2050 para que la temperatura no suba más de 1,5 °C.

Culminar la transición a la neutralidad de carbono también tiene sentido desde el punto de vista económico; como ha demostrado la pandemia, no puede haber una economía sana si no están sanos el planeta y sus habitantes. El coste de no hacer nada sería inmenso. Y actuar tiene grandes beneficios. La transición está impulsando una nueva revolución industrial, generando actividad económica y puestos de trabajo. Sin embargo, aunque el resultado de un desarrollo que tenga en cuenta el clima es positivo, los beneficios no siempre se extienden como deben si no hay políticas que lo garanticen. Los trabajadores y las regiones que dependen de industrias intensivas en carbono pueden salir peor parados. Los rendimientos de las infraestructuras verdes construidas en regiones de rentas altas puede exacerbar desigualdades regionales. Los acuerdos sobre los mercados de carbono perjudicarán de forma desproporcionada a los consumidores con ingresos fijos y a los que dependen de prestaciones públicas. No prever estas repercusiones ni gestionarlas es peligroso. Si las transformaciones que acompañan a la transición no tienen aceptación social y son impopulares, pueden acabar revocadas. Hay paralelismos con la globalización: a pesar de los sustanciales beneficios netos que ha tenido para la economía mundial, lo desigual de su distribución dio pie a movimientos de reacción que hacían hincapié en "mi país primero".

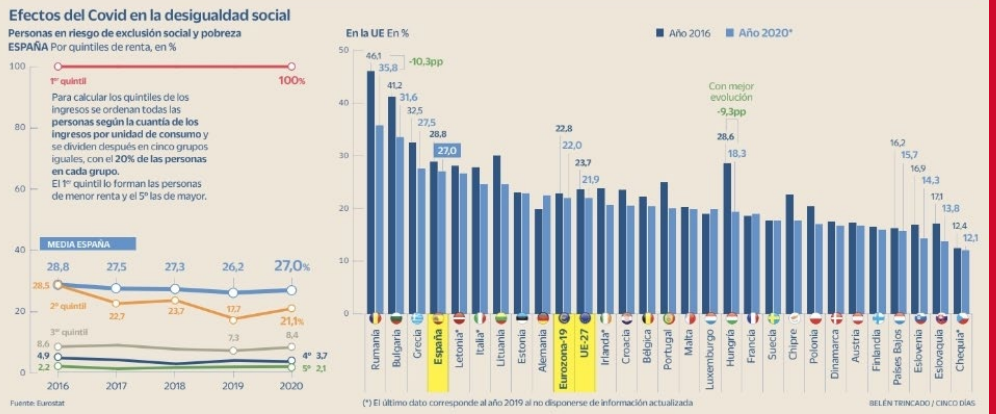
> **Los trabajos del futuro deben ser de calidad, bien remunerados, ofrecer seguridad e impulsar las economías locales**

A diferencia de la globalización, el retroceso de la política climática tendría consecuencias existenciales. Si queremos que la recuperación y la transición a la neutralidad de carbono tengan éxito, es necesario que sean, y demuestren ser, "justas", equitativas e inclusivas. Hay que gestionar con cuidado la disrupción derivada de la rápida transformación estructural en todos los sectores y zonas geográficas, para evitar el aumento de las desigualdades en cada país y entre unos países y otros. Las inversiones públicas serán fundamentales, no solo en sí mismas sino porque contribuirán a movilizar el capital privado. Para garantizar el futuro de los puestos de trabajo que hoy corren peligro, las inversiones deben crear una infraestructura de apoyo para las industrias del mañana, ser inclusivas, estar basadas en el diálogo social y garantizar que no haya barreras institucionales ni prejuicios al contratar. Entre otras medidas, puede haber subsidios a la contratación, planes de seguros por pérdida de salarios y programas de reciclaje. Y, para que haya verdadera justicia, no basta con "no dejar a nadie atrás". La transición justa significa también que los empleos del futuro sean de calidad y bien remunerados, que ofrezcan seguridad y que impulsen las economías locales.

Los detalles variarán en función de zonas geográficas, sectores y agentes económicos, pero tienen que basarse en una motivación común: que para abordar la crisis climática no necesitamos simplemente una transición, sino una "transición justa". Solo así podremos crear un crecimiento verdaderamente sostenible que sitúe a las personas en el centro de esta transformación y permita que sean sus beneficiarias, y no sus víctimas.

Danae Kyriakopoulou es economista e investigadora principal del Instituto de Investigación Grantham sobre Cambio Climático y Medio Ambiente (London School of Economics).

Traducción de María Luisa Rodríguez Tapia



Exclusión social

El Covid frena en seco la senda que inició España en 2016 para reducir la pobreza

El año 2020 cierra con un 27% de la población en riesgo

Son cinco puntos porcentuales más que la media comunitaria

La ONU insta a los países ricos a no fabricar coches de combustión en 2035

António Guterres propone 2040 como fecha límite para el resto de las naciones

MANUEL PLANELLES. **Madrid**

El fin de la fabricación de los coches de combustión empieza a vislumbrarse. Varios países se han impuesto fechas para dejar de matricular vehículos que se muevan con gasolina, diésel u otros combustibles fósiles. Pero ayer, por primera vez, la Organización de las Naciones Unidas (ONU) propuso que los países desarrollados dejen de producir estos vehículos en 2035, y que el tope para el resto sea 2040.

Lanzó la propuesta el secretario general de la ONU, António Guterres, en la inauguración de una conferencia sobre transporte sostenible que Naciones Unidas celebra en Pekín. Guterres la enmarcó en la necesidad de descarbonizar el transporte para cumplir con los compromisos de lucha contra el cambio climático. El objetivo del Acuerdo de París establece que el incremento de la temperatura media mundial respecto a los niveles preindustriales se quede entre los 1,5 y los 2 grados. Pero los planes actuales de los países llevan a un calentamiento de cerca de 3 de ayudar a luchar contra el cambio climático y la contaminación y a mejorar la salud.

Respecto al transporte marítimo, un sector que junto a la aviación internacional se está quedando fuera de los planes de recorte de las emisiones que los países están presentando, Guterres instó a que todos los traslados sean de cero emisiones en 2050. Además, "las empresas deben comenzar a utilizar combustibles de aviación sostenibles ahora, con el fin de reducir las emisiones de carbono por pasajero en un 65% para 2050", señaló Guterres.

Cumbre de Glasgow

La propuesta lanzada ayer por la ONU encaja en los esfuerzos diplomáticos que está realizando el Reino Unido de cara a la cumbre del clima que se celebrará durante las dos primeras semanas de noviembre en Glasgow. El objetivo es fijar un calendario concreto para el fin de las ventas de coches de combustión y que el mayor número de países se comprometan a respe-

Atasco en Wuhan el 1 de octubre, día nacional de China. / GETTY IMAGES

Descarbonizar el sector que más impulsa el calentamiento

Carlos Rico, experto en movilidad de la asociación Transporte y Medio Ambiente (T&E), opina que "electrificar el transporte por carretera no es solo la mejor manera de descarbonizar el sector que más contribuye al cambio climático, sino que además es una gran oportunidad industrial para España y Europa para avanzar en una recuperación económica verde, justa y sostenible". "La transformación hacia una movilidad sostenible mejorará nuestra economía, medio ambiente, salud y calidad de vida", añade, y confía en el impulso de los coches eléctricos para ello.

Para Mónica Araya, experta en movilidad eléctrica y una de las asesoras de la cumbre del clima de Glasgow, "el discurso del secretario general es valiente y marca un hito". "Sabemos que los próximos cinco años serán vitales para la electrificación y trabajamos para acelerar la paridad de precios entre modelos contaminantes y los cero emisiones. Si lo logramos, esto ocurrirá hacia 2026 y será vital para hacer la transición más accesible y global", dice.

Informe de KPMG

Solo el 14% de las compañías de la Bolsa española tiene planes para ser verde

17 de las 125 cotizadas planifica emisiones cero antes de 2050

La proporción en las firmas del Euro Stoxx 50 y el FTSE 100 supera el 50%

P. M. SIMÓN
MADRID

La gigante bandera verde, social y de gobernanza (ESG, por sus siglas en inglés) que enarbolan con orgullo las grandes empresas es de un tamaño muy inferior si bajamos a compañías más pequeños. En el terreno de los hechos, la situación es muy diferente, incluso para las compañías que forman parte de la Bolsa española. Solo 17 de las 125 empresas cotizadas (un 14%) tiene planes para alcanzar cero emisiones netas antes de 2050, según un análisis KPMG en España. El informe *Energy & Climate Intelligence Unit y Oxford Net Zero*, elaborado por esta *big four* revela que, de las 2.000 empresas cotizadas más grandes del mundo, solo una quinta parte (21%) cuenta con compromisos de emisiones cero de CO_2.

Entre las empresas que se han marcado esta hoja de ruta están Acciona, Iberdrola, Ferrovial, Red Eléctrica, Naturgy, Telefónica, CaixaBank, Enagás, Endesa y Repsol, según datos recopilados por **CincoDías** de los informes públicos de estas compañías. En todo caso, la letra pequeña de esa estrategia solo está negro sobre blanco en unas cuantas compañías.

El análisis de KPMG señala que "tan solo siete lo han respaldado con un plan de transición público que guíe su estrategia de descarbonización". La mitad de ellas ha establecido el horizonte temporal en 2040 y el resto, en 2050. Este último año es clave porque fue el que se puso de referencia para que los más de 70 países firmantes del Acuerdo de París lograran la neutralidad de sus emisiones de carbono. Los países de la UE fueron un paso más allá y a finales de 2020 se comprometió a reducir las emisiones de la UE como mínimo en un 55% hasta 2030.

El factor común a todos los planes de las empresas que cuentan con estrategias es el establecimiento de medidas y acciones concretas para minimizar la totalidad de la huella de carbono. Incluyen objetivos de reducción de emisiones a corto, medio y largo plazo y definiendo medidas de compensación cuando sea necesario, según KPMG.

Los sectores más verdes

Por sectores, los de tecnología y telecomunicaciones, construcción y servicios financieros son los que presentan un mayor grado de avance. Así, Ramón Pueyo, socio responsable de KPMG Impact y Transformación Sostenible, advierte en el análisis de que "la existencia de planes robustos de transición hacia la neutralidad climática es clave para las compañías, no solo desde el punto de vista regulatorio sino también desde el de la creciente presión de los inversores". El experto añade que, "por eso, todas, independientemente de su modelo de negocio, deberían asumir cuanto antes objetivos de reducción y neutralización de emisiones".

Una vez las compañías son capaces de cuantificar la totalidad de su huella de carbono, es necesario establecer objetivos de reducción de gases de efecto invernadero alineados con los modelos climáticos de calentamiento global. Para ello existen diversas iniciativas. La más notoria es la Iniciativa de Objetivos Basados en Ciencia (SBTi, por sus siglas en inglés) firmada por más de 1.000 compañías en todo el planeta.

De la Bolsa española, únicamente 22 compañías (18%) participan en ella, 17 de ellas pertenecientes al Ibex 35. Por comparación, la adhesión supera el umbral del 50% tanto en el principal índice de la zona euro, el Euro Stoxx 50 como en el de Reino Unido, el FTSE 100 (53%).

A pesar de todo, España ocupa la duodécima posición global en el ranking de países mejor preparados para alcanzar las cero emisiones netas en 2050, según la primera edición del índice de preparación para cero emisiones netas elaborado por KPMG a nivel mundial.

Noruega, Suecia y Reino Unido lideran el ranking

▶ **Los últimos.** **Algunos países han quedado rezagados a la hora de adoptar medidas para alcanzar cero emisiones netas, según KPMG. Solo nueve de los que ha analizado, que representan el 8% de las emisiones globales, han asumido compromisos vinculantes. Los últimos países de la lista son México, Turquía y Emiratos Árabes Unidos.**

▶ **La vanguardia.** **Pese a ser uno de los mayores exportadores de petróleo y gas del mundo, Noruega encabeza el Net Zero Readiness Index gracias en parte a la inversión tanto pública como privada en energías renovables y transporte electrificado en todo el país. Reino Unido se sitúa en segundo lugar, gracias al apoyo político de todos sus partidos. Suecia ocupa la tercera plaza: es un defensor internacional de las políticas sobre el clima, y la energía y la tecnología verdes.**

CincoDías
Martes 12 de octubre de 2021

Transición energética

La emisión de bonos verdes y sostenibles alcanzará este año 865.000 millones de euros

Las colocaciones ya superaron en junio todo lo lanzado en 2020

La crisis energética no altera el apetito por este tipo de deuda

N. SALOBRAL
MADRID

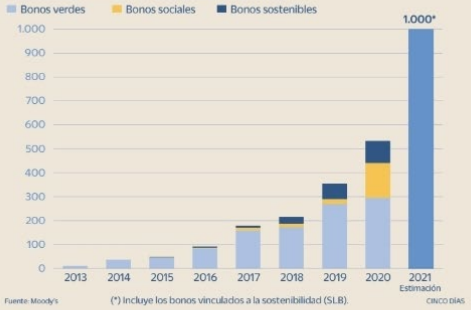
La emisión de bonos verdes y sostenibles alcanzará este año un volumen récord de un billón de dólares a nivel global (865.000 millones de euros), una cuantía que refleja el enorme apetito de los inversores por este tipo de deuda. En el primer semestre de este ejercicio, el volumen de emisiones ya superó a toda la cuantía lanzada al mercado el pasado año, en que la financiación sostenible despegó de forma meteórica.

La emisión de deuda convencional, sin la etiqueta de verde, sigue siendo la mayoritaria en el mercado de capitales. Y las emisiones sostenibles previstas en este año son apenas una parte del enorme desafío de financiación que supondrá la transición energética. Pero los bonos verdes se están convirtiendo en la parte más dinámica del mercado de capitales, tal y como refleja el crecimiento esperado para este año. Ese billón de dólares de nuevas emisiones para 2021 es la estimación que maneja Moody's y también Bank of America e incluye además de los bonos verdes –los mayoritarios–, también a los bonos sociales, los bonos sostenibles y a los vinculados a la sostenibilidad cuyos cupones varían en función de objetivos sostenibles, los conocidos en la jerga financiera como *sustainability-linked bonds* (SLB). Según los cálculos de Moody's, la emisión de esta última categoría de bonos rondará este año los 150.000 millones de dólares sobre un total de un billón.

Los expertos destacan que el auge de la deuda verde y sostenible se está dando a lo largo y ancho del mercado de capitales, hasta el punto de que la denominada *greenium* –o prima por la que el precio de una emisión verde es más caro que el de una convencional– estaría condenada a desaparecer. "El *greenium* ha terminado por el momento. El crecimiento de las emisiones ASG (bonos verdes, sociales, de sostenibilidad y vinculados a la sostenibilidad) es tal que están reemplazando cada vez más al mercado no ASG", apunta Paul Gurzal, responsable del departamento de Crédito de La Française. El experto apunta también a la creciente diversidad de este mercado.

La emisión de bonos verdes y sostenibles crece de forma exponencial

Emisiones anuales desde 2013. Miles de millones de dólares



Fuente: Moody's (*) Incluye los bonos vinculados a la sostenibilidad (SLB). CINCO DÍAS

Así, las emisiones verdes están yendo más allá del sector de la energía o la banca –los emisores más habituales– hacia otros sectores y también hacia el sector del *high yield*.

El reciente repunte de los precios de la energía ha revelado el desafío que supondrá la transición energética, sin que haya mermado el apetito hacia los bonos verdes pese al nuevo filón de rentabilidad que presentan las energías fósiles. "Es improbable que el reciente incremento del precio de la energía altere o interrumpa las emisiones verdes y sostenibles",

Su auge es tal que amenaza con poner fin a su prima frente al bono convencional

defiende Rahul Ghosh, director ejecutivo Moody's ESG Solutions. Fuentes del mercado de capitales corroboran que "las emisiones verdes tienen en general un grado adicional de aceptación por parte de los inversores, pero no por la situación actual esta aceptación se está viendo afectada ni positiva ni negativamente". En las últimas semanas han debutado con bonos verdes Acciona Energía y Kutxabank.

La UE lanza hoy la mayor colocación hasta la fecha

La UE dio ayer mandato para colocar 12.000 millones de euros a un plazo de 15 años en bonos verdes, en la que será la mayor emisión de deuda de este tipo realizada hasta el momento. Lo hará dentro del programa de emisiones con el que financiar el fondo Next Generation y que va a convertir a la UE en el mayor colocador de bonos verdes del mundo. Un tercio de los 750.000 millones de euros para financiar ese fondo europeo se emitirán bajo la etiqueta sostenible. La emisión verde de la UE, prevista para hoy, va a superar a la reciente colocación realizada por Reino Unido, que en septiembre vendió 10.000 millones de libras en bonos verdes a un plazo de 12 años.

econo vida

DG Economia Sostenible

La patronal Unespa pide que el Consorcio de Compensación asuma más daños tras pagar más de 400 millones por fenómenos atmosféricos

El cambio climático golpea a las aseguradoras

ÍÑIGO DE BARRÓN, **Madrid**

José María Carulla, director general de Marsh, el corredor de seguros y asesor de riesgos líder en el mundo, es contundente: "Cuatro de los cinco mayores riesgos futuros para las aseguradoras están relacionados con el medio ambiente". El cambio climático y los fenómenos extremos que lleva asociados constituyen uno de los retos más importantes a los que se enfrenta el sector asegurador. "Ningún país puede escapar del problema del cambio climático, que ya está castigando las cuentas de resultados del sector; en algunos casos, está acabando con los beneficios de importantes compañías, por lo que tendrán que elevar los precios de las pólizas para compensar", insiste.

Un reciente estudio de Swiss Re, uno de los principales proveedores mundiales de reaseguros y seguros, titulado *Más riesgo: la naturaleza cambiante de los seguros y oportunidades para 2040*, es abrumador. Afirma que, hasta junio, el sector asegurador había sufrido pérdidas de 34.000 millones de euros por motivos climáticos, un 27% más que en la media de la última década. Para los próximos años, calculan que las catástrofes relacionadas con el clima se traducirán en un gasto en primas de entre 121.000 y 158.000 millones de euros, lo que aumentará los precios del aseguramiento de propiedades entre un 33% y un 41% de aquí a 2040.

Desde la atalaya internacional de una empresa como Marsh, el asunto se ve con nitidez. Ante fenómenos naturales "cada vez más frecuentes y agresivos", que provocan "más daños a bienes y personas", Carulla explica que las firmas del sector están empujando en los foros mundiales para que se luche contra el cambio climático y cree que pueden tener un papel relevante seleccionando (y bonificando) a los clientes más verdes. La tesitura, además, puede llevar a que en algunas zonas del mundo, sobre todo aquellas en las que estos fenómenos sean recurrentes o estén en áreas inundables, los seguros se encarezcan hasta el punto de que sea imposible contratarlos para una parte de la población.

Después de las últimas danas (antes llamadas gota fría), heladas inesperadas o el temporal *Filomena*, el problema se ve con preocupación en España. Según el último dato disponible, en 2019 los daños climáticos superaron los 400 millones en costes extraordinarios para el sector. La cifra se quedará pequeña este año, en el que solo *Filomena* ya supuso más de 300 millones para las aseguradoras privadas.

Estas firmas recuerdan que ellas se hacen cargo de los daños producidos por la nieve, los vientos de menos de 120 kilómetros por hora, los originados por la lluvia hasta un determinado límite de litros por metro cuadrado, los del granizo y los de los rayos. Pese a esta situación, España es un país privilegiado en el mundo porque cuenta con dos empresas públicas que se hacen cargo de los riesgos extraordinarios: el Consorcio de Compensación de Seguros (CCS) y Agroseguro, que asumen la mayor parte de los problemas generados por el clima.

El Consorcio cubre los daños de fenómenos naturales como inundaciones, tempestades, erupciones volcánicas o terremotos para los afectados que cuenten con un seguro en vigor. Esta cobertura es posible gracias a un recargo que se aplica sobre prácticamente todas las pólizas de seguro en España. Agroseguro, por su parte, gestiona los seguros agrarios frente a los daños sufridos en cosechas y cabañas ganaderas por fenómenos climatológicos (heladas, sequías, inundaciones...). El seguro agrario en España está basado en la intervención conjunta de instituciones públicas y privadas, tiene carácter voluntario, se realiza bajo la fórmula de *pool* de coaseguro (actualmente 18 aseguradoras) y cuenta con subvenciones estatales al productor para el pago de la prima.

Sin embargo, el incremento de la frecuencia de los grandes daños climáticos y el enorme gasto que conllevan ha llevado al sector a pedir un cambio de reglas. La patronal Unespa, que reúne al 96% de las empresas del sector, ha solicitado abrir una negociación con el ministerio de Economía para que el Consorcio cubra más daños de los que ahora tiene en su reglamento, como explicó la semana pasada Manuel Mascaraque, Director del Área de Seguros Generales en Unespa. La asociación acaba de crear el portal Naturalmente protegidos para guiar a los asegurados en caso de inundación, sequía, nieve, etc. En el sector están convencidos de que lo peor está por llegar, así que quieren contar con más protección ante el cambio climático.

Desde Mapfre, Santiago Martín, subdirector general de Empresas, comenta que el seguro afronta los fenómenos atmosféricos extremos "como un reto de futuro que hay que tener en cuenta, medir y valorar adecuadamente. Es cierto que en los últimos años se han intensificado también en España, pero aún no tenemos un periodo suficiente para conocer cómo impactará en los próximos años". Por ahora, esta firma "no ha tenido un efecto significativo en las primas que cobramos a nuestros clientes" y añade que "habrá que ver cómo evoluciona la siniestralidad atmosférica en los próximos años". Juan Closa, director general de negocio tradicional de Catalana Occidente, admite su preocupación y recuerda que cuentan con un servicio gratuito que informa a sus clientes de alertas naranjas o rojas por fenómenos meteorológicos. Catalana pide "una reflexión para mitigar el impacto de estos fenómenos con la limpieza de cauces de ríos, normas de edificación estrictas frente a seísmos, favorecer la edificación sostenible, etcétera". Closa admite que la renovación de los contratos de reaseguro están impactando en sus cuentas porque suben los precios.

Las catástrofes naturales han causado a la multinacional AXA daños extraordinarios por 502 millones en 2020. Nuria Fernández, directora de Oferta de Clientes Particulares, explica que "AXA viene observando desde hace años que ha aumentado la frecuencia de los eventos climáticos", aunque que la percepción de los clientes sea más reciente. Eso sí, recuerda que "España cuenta con una figura vital, de la que carecen muchos otros países, como es el Consorcio, que minimiza estos impactos a las aseguradoras".

Nuria Ibáñez, jefa de la oficina de Riesgos de Generali España, apunta que la mayor frecuencia de desastres "demuestra que nos encontramos ante una emergencia absoluta y tenemos que poner medidas para prevenir o mitigar los impactos en la vida de las personas y en la economía sin afectar gravemente a la solvencia de nuestro negocio". En las cuentas de Generali estos fenómenos han tenido un fuerte impacto en el primer semestre de 2021 con gastos que casi han duplicado los del año anterior. "El cambio climático será determinante en la evolución de la economía y, por tanto, del sector asegurador en todas sus líneas de negocio", resume Ibáñez con precisión.

Indemnizaciones según causas del siniestro

Importes a 31-12-2020

Causas	Nº de expedientes	%	Indemnizaciones (millones de euros)	%	Costes medios (euros)
Inundación	740.524	49,0	6.241,3	71,0	8.428
Tempestad ciclónica atípica	692.569	45,9	1.432,1	16,2	2.068
Terremoto	46.330	3,1	567,8	6,5	12.256
Terrorismo	22.370	1,5	465,5	5,3	20.810
Tumulto popular	6.718	0,4	83,0	0,9	12.362
Hechos o actuaciones de las FF. AA.	2.210	0,1	4,7	0,1	2.144
Motín	153	0,0	1,2	0,0	7.618
Caída de cuerpos siderales y aerolitos	3	0,0	0,1	0,0	34.552
TOTAL	1.510.877	100,0	8.795,8	100	5.822

Distribución de las indemnizaciones

● Daños bienes (%) ● Pérdidas pecuniarias (%) ● Daños a personas (%)

Causas	Indemnizaciones (millones de euros)		
Inundación	6.241,3	98,0	0,2
Tempestad ciclónica atípica	1.432,1	97,1	0,0
Terremoto	567,8	96,4	0,4
Terrorismo	465,5	77,4	21,5
Tumulto popular	83,0	99,7	0,3
Hechos o actuaciones de las FF. AA.	4,7	91,5	7,5
Motín	1,2	100	0,0
Caída de cuerpos siderales y aerolitos	0,1	100	0,0
TOTAL	8.795,8	96,7	1,3

Fuente: Consorcio de Compensación de Seguros. EL PAÍS

La fortaleza financiera del Consorcio de Compensación

El Consorcio de Compensación de Seguros es un invento casi genuinamente español que otros países, como Francia, analizan para clonarlo. En ningún otro sitio existe un organismo que tenga el mismo tamaño y fuerza financiera, aunque sí hay algunos más pequeños o sectoriales. Es el último recurso para los que sufren accidentes de coches no asegurados o que se han dado a la fuga, para las víctimas del terrorismo y, sobre todo, para los que sufren grandes catástrofes climáticas y están asegurados con las compañías privadas. En los cinco últimos años, las inundaciones han provocado pagos de 1.296 millones a los afectados. En las últimas semanas, dos grandes desastres se han sumado a los desafíos que afronta el Consorcio. Por un lado, las recientes inundaciones que afectaron a municipios, con especial virulencia en el sur de la provincia de Huelva (Lepe o Isla Cristina). Por otro, se enfrenta al reto de pagar por casas y terrenos que desaparecen a medida que avanza la lava en la isla de La Palma.

Se financia con un pequeño recargo en cada póliza. Según la Memoria de 2020, cuenta con reservas para la cobertura de los riesgos asegurados de 9.159,6 millones para la actividad general y 857,8 millones para la agraria. Además, se ocupa de la liquidación de las entidades aseguradoras que puedan quebrar, para lo que tiene otros 2.260 millones.

En cuanto a los indicadores de solvencia, el ratio de cobertura del capital de solvencia obligatorio fue 1,68 veces, mientras que el ratio de cobertura del capital mínimo de solvencia se situó en 6,71 veces.

Algunas firmas han duplicado los daños por desastres naturales este año

Cuatro de los cinco mayores riesgos del sector tienen que ver con el clima

Un informe prevé un encarecimiento de las pólizas de al menos el 33%

BANCO CENTRAL EUROPEO

JOSÉ MOISÉS MARTÍN

Cambio climático y estabilidad financiera

MARAVILLAS DELGADO

El pasado día 22 de septiembre, el Banco Central Europeo (BCE) hacía público un informe con los resultados de su primer test de estrés climático para el conjunto de la economía de la eurozona. El ejercicio sigue las estelas de otros bancos centrales, y responde a los objetivos marcados en su hoja de ruta climática, aprobada y publicada también este pasado verano. De esta manera, la autoridad monetaria amplía su rango de instrumentos climáticos y permite ofrecer una panorámica completa de los efectos del cambio climático no sólo en la economía de la eurozona, sino también en su estabilidad financiera.

Como no se podía esperar de otro modo, los resultados llaman a la acción. El banco maneja tres escenarios: uno denominado "transición ordenada", en la que los países asumen exitosamente sus compromisos para lograr mantener el calentamiento global por debajo de dos grados centígrados; un escenario en el que esos compromisos no se alcanzan y la temperatura sube por encima de tres grados, y otro intermedio en el que los compromisos se producen a destiempo y de manera desordenada. La primera conclusión del informe es que en todos los supuestos se produce un coste en términos de PIB, que puede variar desde el 2% del escenario de transición ordenada hasta un 8% en el caso del escenario sin compromisos asumidos. En definitiva, el cambio climático traerá costes, y lo que debemos decidir es cuáles queremos asumir: si los de mitigarlo, o el de los efectos de un calentamiento descontrolado del planeta.

Los resultados del informe no se acaban aquí, sino que profundizan en los impactos del cambio climático en más de cuatro millones de empresas europeas. Los resultados, de nuevo, son de interés, al ser desglosados por países. Según el BCE, España es el tercer país con mayor porcentaje de empresas posiblemente afectadas por los impactos físicos del cambio climático, con más del 60% de las firmas expuestas a sus efectos, sólo por detrás de Grecia y de Portugal. Los efectos sobre la estabilidad financiera son notables: más del 60% de los préstamos bancarios de la banca española se encuentran sometidos a un alto impacto de riesgos físicos asociados al cambio climático, con la eventual pérdida de activos y el incremento de las posibilidades de *default* o mora. De nuevo, España se encuentra entre los países con mayor vulnerabilidad asociada a los riesgos físicos del cambio climático, donde el incremento del *default* aumentaría más de un 8% sobre el año 2020.

No se trata de invertir "verde", sino de dejar de hacerlo en aquellos sectores que son contaminantes

Debemos elegir entre el coste de la sostenibilidad o los efectos de un calentamiento descontrolado

Las consecuencias macroprudenciales de este ejercicio no se pueden soslayar. El BCE ha identificado, de manera sistemática y explícita, una fuente de inestabilidad financiera que, de acuerdo con sus propios planes, puede incorporarse en un futuro próximo a los test de estrés de la banca de la eurozona, donde el paso lógico sería demandar mayores provisiones de capital a aquellos bancos más expuestos a los riesgos del cambio climático. En el caso de España, esto puede suponer la necesidad de mejorar las ratios de capital de nuestro sistema financiero, en un contexto de bajísimas rentabilidades bancarias y con las amenazas de nuevos competidores provenientes de la industria *fintech*. De momento, el ejercicio desarrollado por el BCE tiene un carácter ilustrativo y piloto, pero es probable que su integración en el régimen de supervisión macroprudencial lo convierta en un elemento clave de futuros test de estrés bancarios, donde, de nuevo, nuestro sistema bancario tendrá que responder de una manera robusta.

El recurso a una cartera de activos caracterizados como "inversiones sostenibles" no será suficiente, pues no se trata de invertir "verde", sino de dejar de hacerlo en aquellos sectores que no lo son, o que pueden sufrir pérdidas provocadas por los riesgos físicos. Las consecuencias de este movimiento sobre la economía están todavía por analizar, pero todo indica que si las reglas macroprudenciales incentivan una transición financiera acelerada hacia la sostenibilidad, el impacto sobre las firmas con menos capacidad de adaptación será elevado, incrementando sus costes de financiación y dificultando su viabilidad financiera. La pregunta que debemos hacernos es qué pasará con los trabajadores de esas industrias y de las que les prestan servicios auxiliares. La necesidad de una transición justa se abre, de nuevo, camino.

José Moisés Martín es economista y consultor.

UNA TAXONOMÍA DE ACTIVIDADES SOSTENIBLES PARA EUROPA

2021

BANCO DE ESPAÑA
Eurosistema

Documentos Ocasionales
N.º 2101

econo vida

DG Economia Sostenible

GENERALITAT VALENCIANA | TOTS A UNA veu
Conselleria d'Economia Sostenible, Sectors Productius, Comerç i Treball

Definiciones en el marco de la línia de ayudas en materia de sostenibilidad y legislación

Definiciones en el marco de las acciones de la Dirección General de Economia Sostenible

Responsabilidad social: conjunto de compromisos de diverso orden económico, social y ambiental, adoptados por las empresas, las organizaciones e instituciones públicas y privadas, que constituyen un valor añadido al cumplimiento de la legislación aplicable y de los convenios colectivos, y que contribuyen, a la vez, al progreso social, económico y medioambiental en el marco de un desarrollo sostenible

Definiciones en el marco de las acciones de la Dirección General de Economia Sostenible

Responsabilidad social en el marco de la Ley 18/2018, de 13 de juliol, de la Generalitat, para el fomento de la responsabilidad social:

El objetivo de esta ley es regular el compromiso de las administraciones públicas de integrar plenamente el concepto de responsabilidad social en sus políticas y acciones.

Considerando que la responsabilidad social es un valor añadido a la sociedad a través de buenas prácticas en el ámbito social, ambiental y económico, los poderes públicos tienen que adoptar medidas de fomento de estas mediante políticas públicas de incentivos, promoviendo que las empresas integran criterios de responsabilidad social para hacer conocer el impacto positivo de la responsabilidad social en la sociedad.

A tal efecto de fomento, la ley mencionada crea el denominado Registro de entidades valencianas socialmente responsables porque las entidades puedan obtener esta calificación como requisito para poder acceder a los beneficios del artículo 26 de la ley mencionada, entre otras, en materia de contratación, en materia de concesión de ayudas públicas y subvenciones, en beneficios fiscales o por la posibilidad de exhibir de un sello o distintivo que las identifico como socialmente responsables.

Informació no financera:

La Directiva 2014/95/UE del Parlamento Europeo y del Consejo, de 22 de octubre de 2014, por la cual se modifica la Directiva 2013/34/UE en cuanto a la divulgación de información no financiera e información sobre diversidad por parte de determinadas grandes empresas y determinados grupos, tiene como objetivo identificar riesgos para mejorar la sostenibilidad y aumentar la confianza de los inversores, los consumidores y la sociedad en general; para hacerlo, incrementa la divulgación de información no financiera, como pueden ser los factores sociales y medioambientales.

Además, según la Ley 11/2018, de 28 de diciembre, por la cual se modifica el Código de comercio, el texto refundido de la Ley de sociedades de capital aprobado por el Real decreto legislativo 1/2010, de 2 de julio, y la Ley 22/2015, de 20 de julio, de auditoría de cuentas, en materia de información no financiera y diversidad, la divulgación de información no financiera o relacionada con la responsabilidad social corporativa contribuye a mesurar, supervisar y gestionar el rendimiento de las empresas y el impacto que tienen en la sociedad.

A la vez, el anuncio de esta información resulta **esencial para la gestión de la transición hacia una economía mundial sostenible** que combine la rentabilidad a largo plazo con la **justicia social y la protección del medio ambiente**.

En cuanto a las **cuestiones medioambientales**, hace falta información detallada sobre los efectos actuales y previsibles de las actividades de la empresa en el medio ambiente y, si es el caso, la salud y la seguridad, el uso de energía renovable y/o no renovable, las emisiones de gases de efecto invernadero, el consumo de agua y la contaminación atmosférica".

En cuanto **a las cuestiones sociales y relativas a las personas trabajadoras en la empresa**, la información facilitada en el Estado puede hacer referencia a las medidas adoptadas para garantizar **la igualdad de género, la aplicación de convenios fundamentales de la Organización Internacional del Trabajo, las condiciones de trabajo, el diálogo social, el respecto del derecho de los trabajadores a ser informados y consultados, el respecto de los derechos sindicales, la salud y seguridad en el puesto de trabajo**, y el diálogo con las comunidades locales y las medidas adoptadas para garantizar la protección y el desarrollo de estas comunidades

LEGISLACIÓN DE REFERENCIA:

- ***Directiva Comisión Europea:*** *"Directrices sobre la presentación de informes no financieros (Metodología para la presentación de información no financiera) (2017/C 215/01)"*. Objetivo:
- *La finalidad de las presentes directrices es ayudar las sociedades a divulgar información no financiera (relacionada con factores ambientales, sociales y de gobernanza) de alta calidad, pertinente, útil, coherente y más comparable, de una manera que promueva un crecimiento y una ocupación resilientes y sostenibles y que proporciono transparencia a las partes interesadas.*
- *Las presentes directrices no vinculantes se proponen en el ámbito de aplicación de los requisitos de información previstos en la Directiva. Con ellas se pretende ayudar las sociedades a redactar estados no financieros pertinentes, útiles y concisos, en conformidad con los requisitos de la Directiva. Se han hecho esfuerzos significativos para evitar una carga administrativa indebida, la divulgación de textos estereotipados o la simple cumplimentación de casillas.*

LEGISLACIÓN DE REFERENCIA:

- *Propuesta de DIRECTIVA DEL PARLAMENTO EUROPEO Y DEL CONSEJO por la que se modifican la Directiva 2013/34/UE, la Directiva 2004/109/CE, la Directiva 2006/43/CE y el Reglamento (UE) n.º 537/2014, por lo que respecta a la información corporativa en materia de sostenibilidad*
- ***Resolución del Parlamento Europeo, de 10 de marzo de 2021, con recomendaciones destinadas a la Comisión sobre diligencia debida de las empresas y responsabilidad corporativa:*** *Tiene por objeto garantizar que las empresas que inciden en su ámbito de aplicación y operan en el mercado interior cumplan su deber de respetar los derechos humanos, el medio ambiente y el buen gobierno, no causan ni contribuyen a causar efectos adversos potenciales o reales en los derechos humanos, el medio ambiente y el buen gobierno mediante sus propias actividades o las vinculadas directamente a sus operaciones, productos o servicios por una relación comercial o en sus cadenas de valor, y prevengan y mitigan estos efectos adversos.*

LEGISLACIÓN DE REFERENCIA:

Reglamento (UE) 2020/852 DEL PARLAMENTO EUROPEO Y DEL CONSEJO de 18 de junio de 2020 relativo al establecimiento de un marco para facilitar las inversiones sostenibles.

- Objetivo: Establece los criterios para determinar si una actividad económica se considera medioambientalmente sostenible a efectos de fijar el grado de sostenibilidad medioambiental de una inversión. Será de aplicación al siguiente:

- Las medidas adoptadas por los Estados miembros o por la Unión que impongan a los participantes en los mercados financieros o a los emisores que se ofrezcan como medioambientalmente sostenibles; los participantes en los mercados financieros que ofrezcan productos financieros;

- las empresas que estén sujetas a la obligación de publicar estados no financieros o estados no financieros consolidados en conformidad con los artículos 19 bis o 29 bis de la Directiva 2013/34 / UE de Parlamento Europeo y de Consejo (68), respectivamente

LEGISLACIÓN DE REFERENCIA:

- **Legislación estatal que desarrolla el Reporting no financero:**

Ley 11/2018, de 28 de diciembre, por la cual se modifica el Código de Comercio, el texto refundido de la Ley de sociedades de capital aprobado por el Real decreto legislativo 1/2010, de 2 de julio, y la Ley 22 / 2015, de 20 de julio, de auditoría de cuentas, en materia de información no financiera y diversidad

LEGISLACIÓN DE REFERENCIA:

- **Legislación autonómica respecto a la responsabilidad social en PIMES:**

Llei 18/2018 per al foment de la Responsabilitat Social de la Generalitat

- **TÍTULO III. La responsabilidad social en las entidades valencianas**

  Artículo 21. Entidades socialmente responsables de la Comunitat Valenciana

  A los efectos de esta ley, se considerarán entidades valencianas socialmente responsables aquellos trabajadores y trabajadoras autónomos, empresas y todo tipo de organizaciones públicas y privadas que, calificadas de conformidad con el procedimiento previsto en esta ley y su desarrollo reglamentario, además del cumplimiento estricto de las obligaciones legales vigentes, hayan adoptado la integración voluntaria en su gobierno, gestión y en su estrategia empresarial de los valores siguientes, de acuerdo a la materialidad y especificidad de la entidad.

Artículo 22. Evaluación de la responsabilidad social. La memoria de responsabilidad social

1. A los efectos de ser calificadas como entidades socialmente responsables, las entidades valencianas deberán presentar una memoria de responsabilidad social que recoja los resultados analíticos sistemáticos y la evaluación de los aspectos que integran la responsabilidad social de la entidad referidos en el artículo anterior y seguir el procedimiento de verificación previsto en esta ley y sus normas de desarrollo.

2. La memoria de responsabilidad social se ajustará a los siguientes principios: deberá ser transparente, incluirá opiniones de los grupos de interés, será auditable, completa, relevante, adecuada al contexto organizacional sobre todo teniendo en cuenta las entidades y empresas de menos de 50 personas empleadas, precisa, neutral, comparable y clara.

3. La memoria de responsabilidad social se basará en cualquiera de los modelos nacionales e internacionales existentes, expresando la vinculación y compromiso de la entidad con las políticas de responsabilidad social y sostenibilidad, así como la puesta en marcha en su organización de este tipo de políticas, mostrando los resultados obtenidos.

OTRAS LEGISLACIONES EN EL MARCO DE LA SOSTENIBILIDAD EN LA EMPRESA

- **Ley 7/2021, de 20 de mayo, de cambio climático y transición energética.**
- **Anteproyecto Ley de Cambio Climático y Transición ecológica de la Comunitat Valenciana**
- **Proyecto de Real Decreto de Envases y Residuos de Envases (desarrollar el régimen de responsabilidad ampliada del productor para todos los envases y residuos de envases en aplicación de la previsión incluida en el artículo 31.3 de la ley 22/2011, de 28 de julio, de residuos y suelos contaminados)**
- **Proyecto de Real Decreto de desarrollo del artículo 32 de la Ley 7/2021, de 20 de mayo, de cambio climático y transición energética (para que las entidades financieras puedan calcular adecuadamente su exposición al riesgo en la financiación de distintas actividades y empresas, deben disponer de datos suficientes sobre el impacto del cambio climático y la transición hacia una economía sostenible en la entidad y de cómo la entidad contribuye a la lucha contra el cambio climático)**
- **Real Decreto 901/2020, de 13 de octubre, por el que se regulan los planes de igualdad y su registro; Real Decreto 902/2020, de 13 de octubre, de igualdad retributiva entre mujeres y hombres**

Situación de la responsabilidad/ sostenibilidad en las PIMES valencianas

econo vida

DG Economia Sostenible

GENERALITAT VALENCIANA

Conselleria d'Economia Sostenible, Sectors Productius, Comerç i Treball

TOTS A UNA veu

PROYECTOS FINANCIADOS POR LA DIRECCIÓN GENERAL D'ECONOMIA SOSTENIBLE

- ***La pyme valenciana. Retos de futuro y estrategias de adaptación para un desarrollo sostenible.*** **Universitat de Valéncia, 2017**
- ***Elaboración de memorias de sostenibilidad y compromiso con los ODS en entornos tecnológicos: el caso del Parque Tecnológico de Paterna.*** **EGM del Parque Tecnológico de Paterna, 2020**
- **EL REPORTING RSC A LES PIMES VALENCIANES: Un estudi col·lectiu de casos dels beneficiaris d'ajudes a la promoció de l'economia sostenible . CEGEA-UVP**
- ***Plan de Diagnóstico y formación en prácticas sostenibles en los asociados de APYMEP*** **. APYMEP, 2021**
- ***OBSET. Observatorio de la sostenibilidad y la transparencia.*** **EGM del Parque Tecnológico de Paterna, 2021**
- ***Estudio sobre empresas socialmente responsables y sostenibles de la Comunitat Valenciana en el mercado de la aplicación de la Ley 18/2018, de 13 de julio, para el fomento de la responsabilidad social.*** **Fundación El Secreto de la Filantropía, 2021**

Implantación instrumentos de responsabilidad social en pimes valencianas

Figura 11.4 Incorporació de la gestió dels ODS en l'empresa respecte d'abans de la pandèmia

Font: Elaboració pròpia

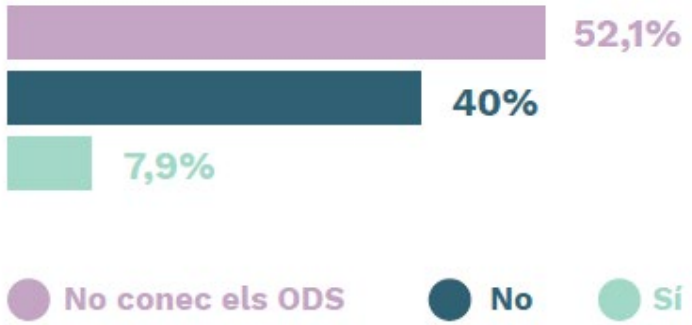


Figura 11.6 Disponibilitat d'eines de gestió de la RSC en l'empresa

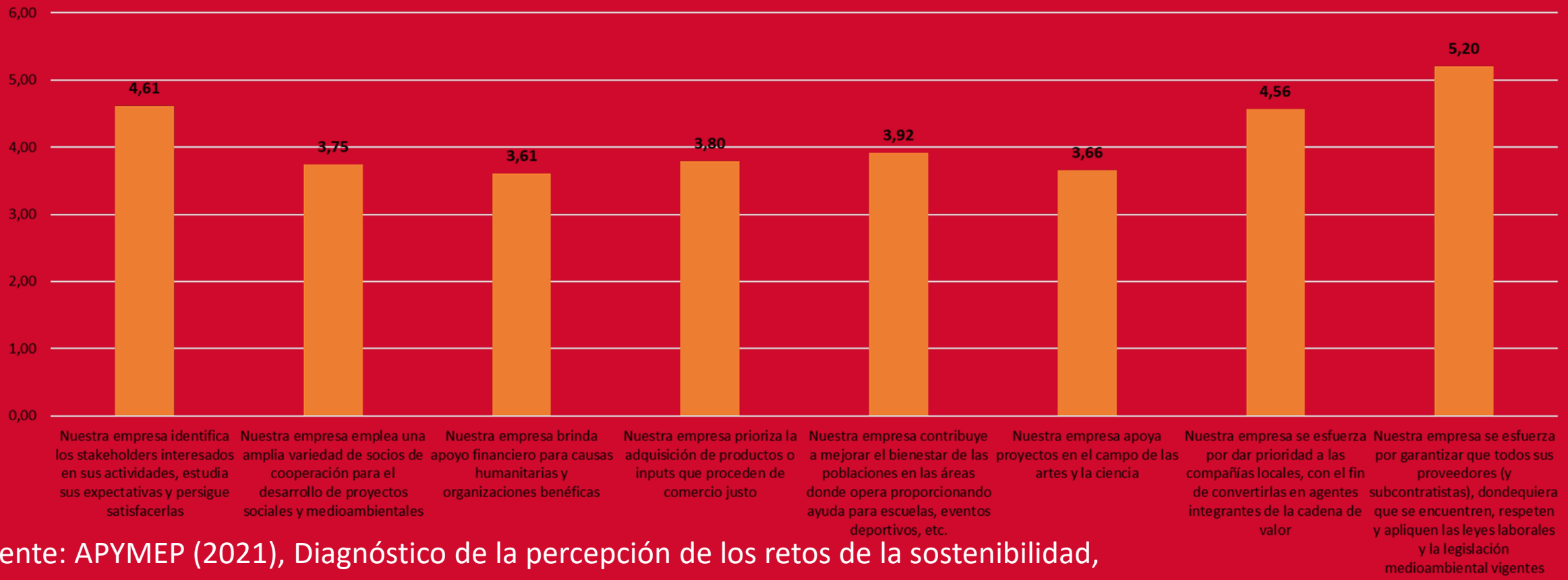
Font: Elaboració pròpia

econo vida DG Economia Sostenible

Fuente: CEGEA-UVP-Direcció General d'Economia sostenible (2021)"Estudi dels efectes de la pandemia de la COVID-19 sobre la indústria valenciana".

GENERALITAT VALENCIANA | TOTS A UNA veu
Conselleria d'Economia Sostenible, Sectors Productius, Comerç i Treball

La empresa valenciana centra sus esfuerzos para el desarrollo de la comunidad en la mejora de las relaciones con sus grupos de interés y la trazabilidad de su cadena de valor.



Fuente: APYMEP (2021), Diagnóstico de la percepción de los retos de la sostenibilidad, la RSE y la transparencia.

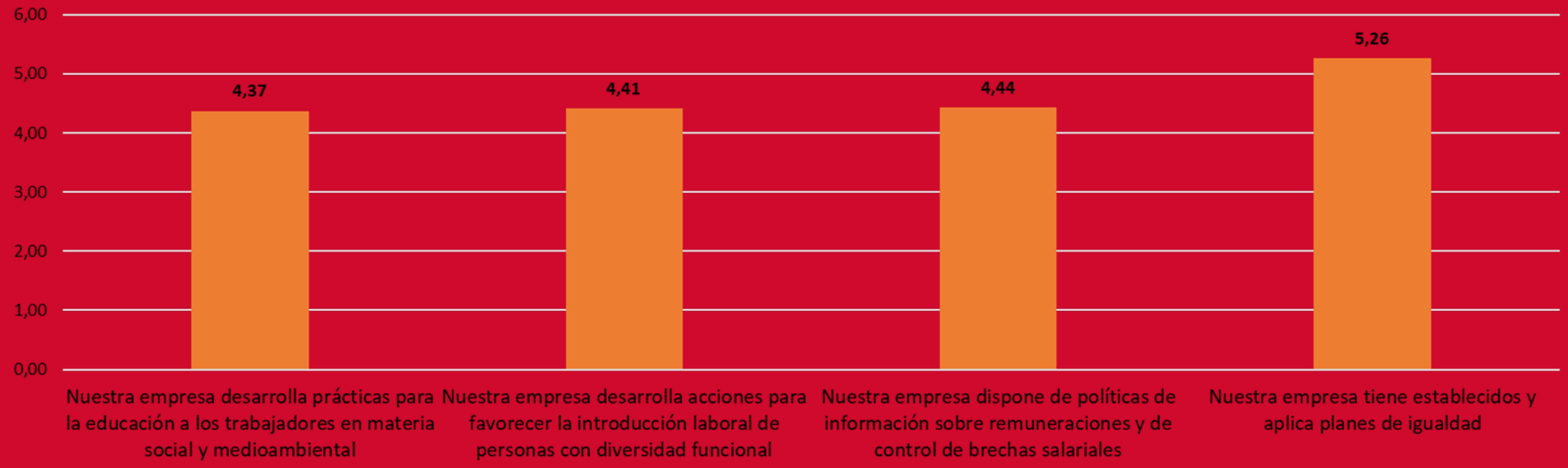
econo vida

DG Economia Sostenible

GENERALITAT VALENCIANA | TOTS A UNA veu

Conselleria d'Economia Sostenible, Sectors Productius, Comerç i Treball

En el plano laboral, destacan las políticas de igualdad sobre la formación en materia de sostenibilidad, el control de la brecha salarial o las políticas de diversidad.



Fuente: APYMEP (2021), Diagnóstico de la percepción de los retos de la sostenibilidad, la RSE y la transparencia.

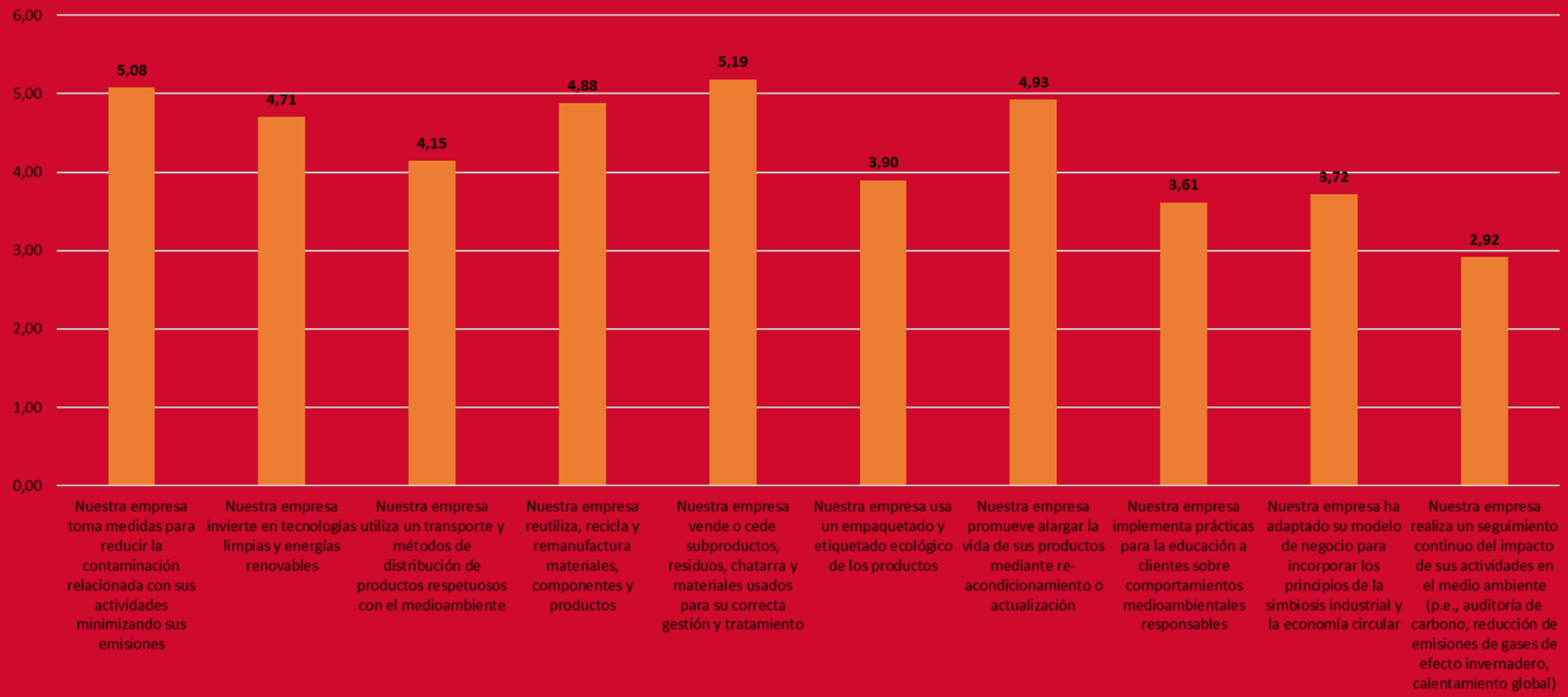
econo vida

DG Economia Sostenible

GENERALITAT VALENCIANA | TOTS A UNA veu

Conselleria d'Economia Sostenible, Sectors Productius, Comerç i Treball

En el aspecto medioambiental, destacan todas aquellas políticas enfocadas a la reducción de emisiones y la economía circular



Fuente: APYMEP (2021), Diagnóstico de la percepción de los retos de la sostenibilidad, la RSE y la transparencia.

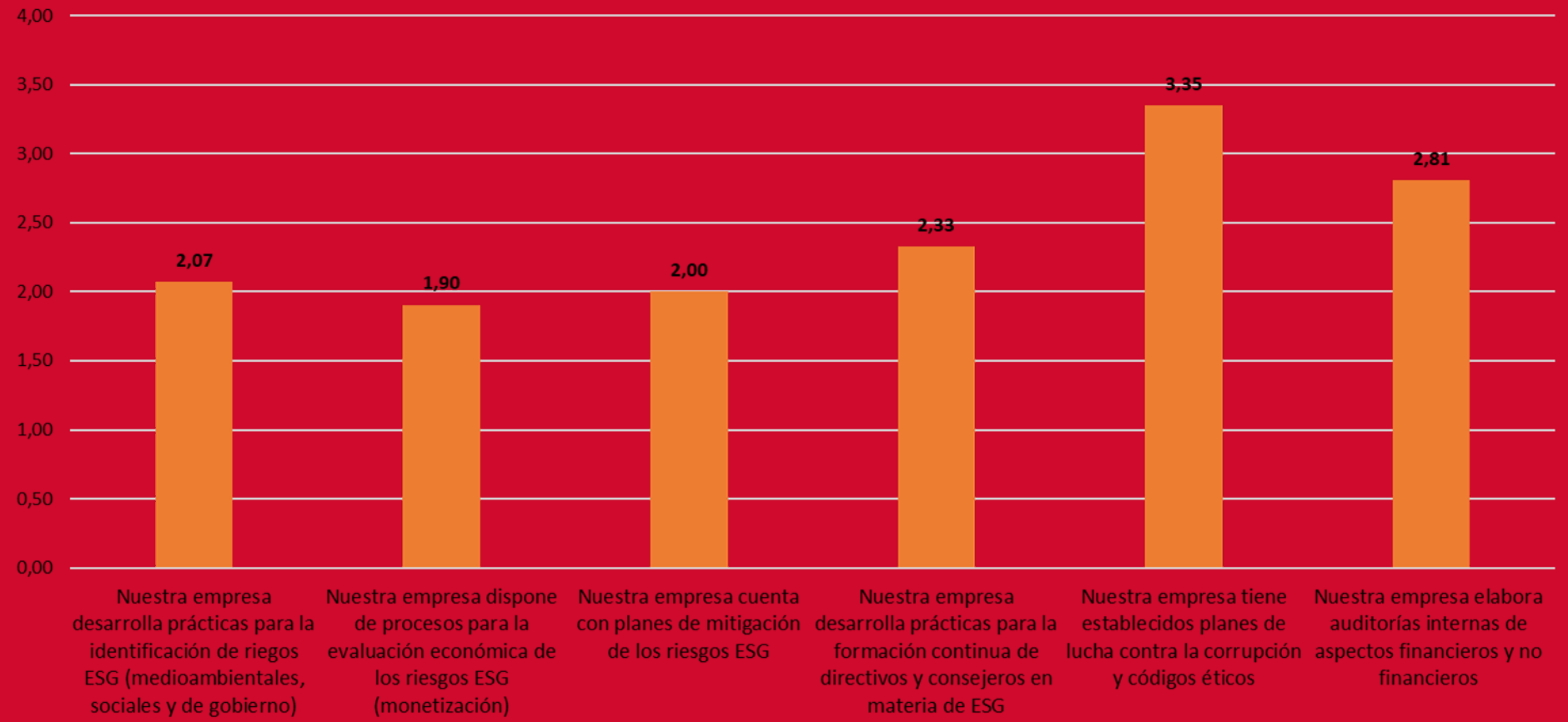
econo vida

DG Economia Sostenible

GENERALITAT VALENCIANA | TOTS A UNA veu

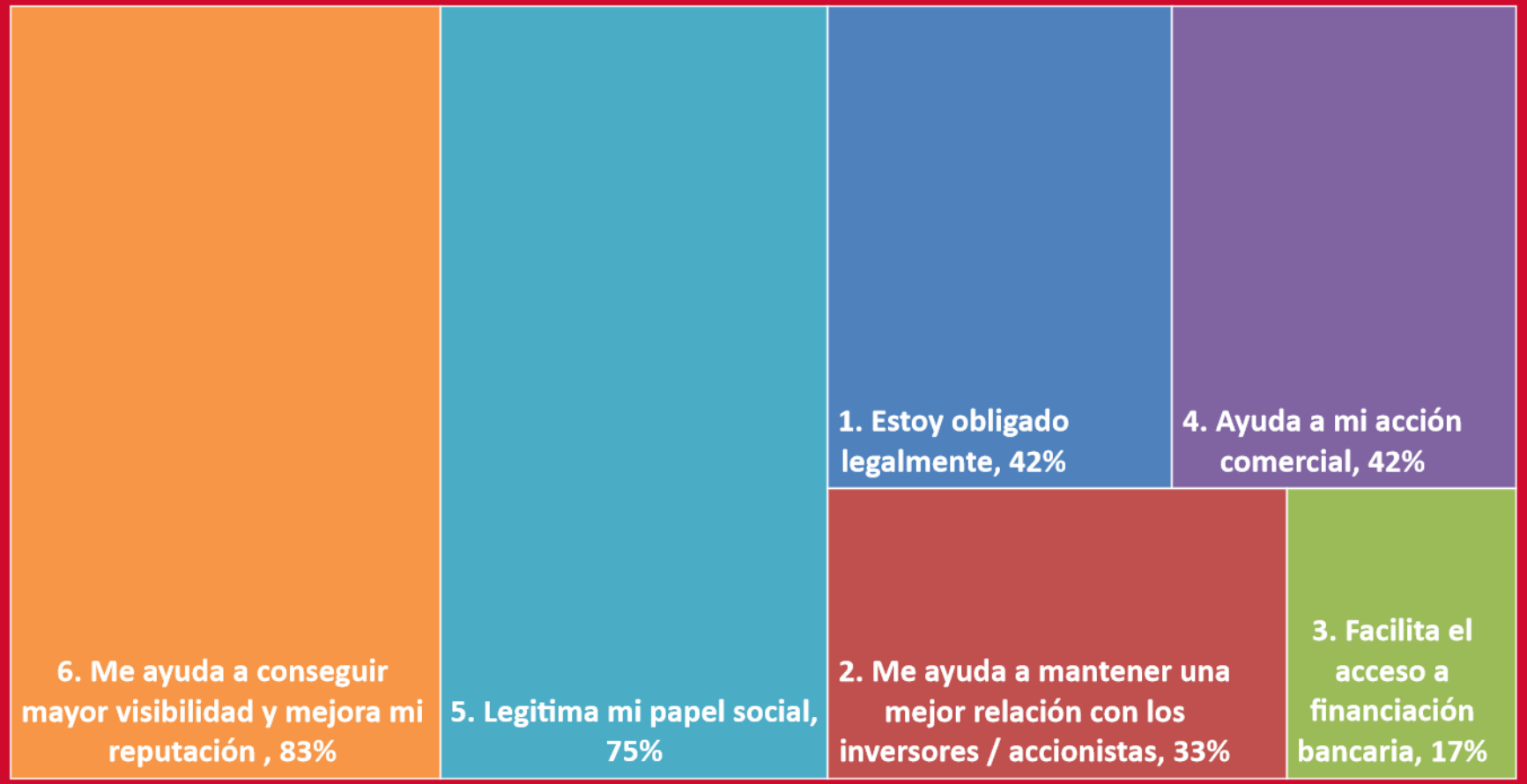
Conselleria d'Economia Sostenible, Sectors Productius, Comerç i Treball

En general, se aprecia un pobre desempeño en materia de gobernanza, especialmente en la identificación y mitigación de riesgos ESG



Fuente: APYMEP (2021), Diagnóstico de la percepción de los retos de la sostenibilidad, la RSE y la transparencia.

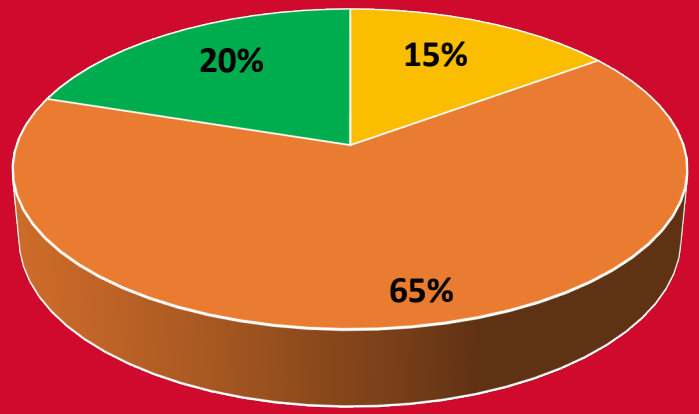
¿Por qué ciertas empresas SÍ elaboran estos documentos?



Fuente: APYMEP (2021), Diagnóstico de la percepción de los retos de la sostenibilidad, la RSE y la transparencia.

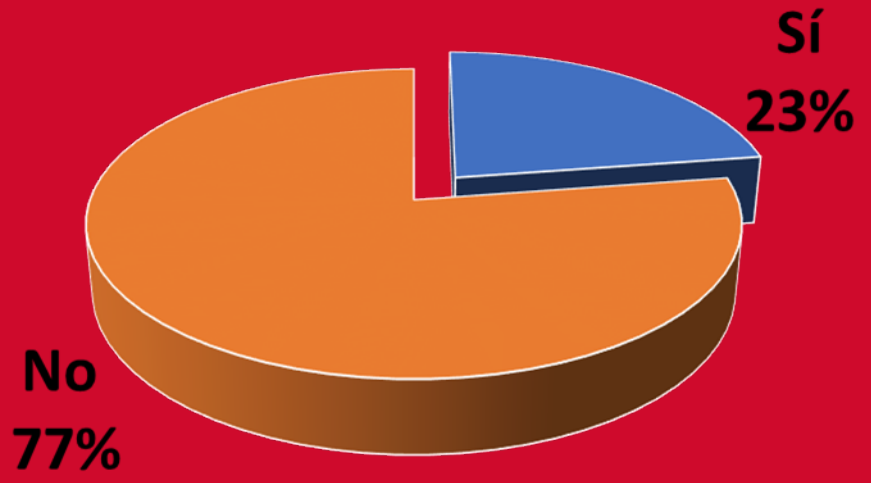
¿Realmente es usted consciente de la importancia de sistemas de reporting no financiero apropiados, que trasladen a sus grupos de interés clave la información necesaria sobre sus estrategias, prácticas y resultados en RSE y ayuden a construir el relato y la imagen de empresa sostenible?

Elaboración de documentos específicos para el *Reporting* de Información no Financiera (RNF)



Sólo un 20% de empresas valencianas elaboran documentos específicos de reporting de información no financiera complementarios a los estados financieros tradicionales.

Fuente: *I Informe de la Sostenibilidad, la RSE y la Transparencia de la Empresa Valenciana*. OBSET, 2021



Diagnóstico de la percepción de los retos de la sostenibilidad, la RSE y la transparencia entre empresarios particulares, microempresas y pymes.
APYMEP (2021),

Sólo un 23% de empresarios particulares, microempresas y pequeñas empresas dicen que elaboran documentos específicos de reporting de información financiera complementarios a los estados financieros tradicionales.

econo vida DG Economia Sostenible

GENERALITAT VALENCIANA | TOTS A UNA veu
Conselleria d'Economia Sostenible, Sectors Productius, Comerç i Treball

- La comunicación no financiera sigue siendo poco frecuente incluso en entornos innovadores y tecnológicamente avanzados, alcanzando apenas a un 25% de empresas.
- Persiste el escepticismo sobre el valor conseguible con la difusión de información no financiera
- Se detecta un desconocimiento de la creación de valor aportable por la información no financiera, su coste y cómo desarrollarla.

Fuente: Camisón, C. et al. (2021), *Difusión de las prácticas de responsabilidad social empresarial, sostenibilidad y transparencia informativa: un estudio del caso del Parque Tecnológico de Paterna*. Editorial Tirant lo Blanch, Valencia.

Entre los motivos alegados para no llevar a cabo la confección de estos informes, destacan la escasez de recursos humanos o financieros para emprender el proceso, así como el desconocimiento del proceso de elaboración.

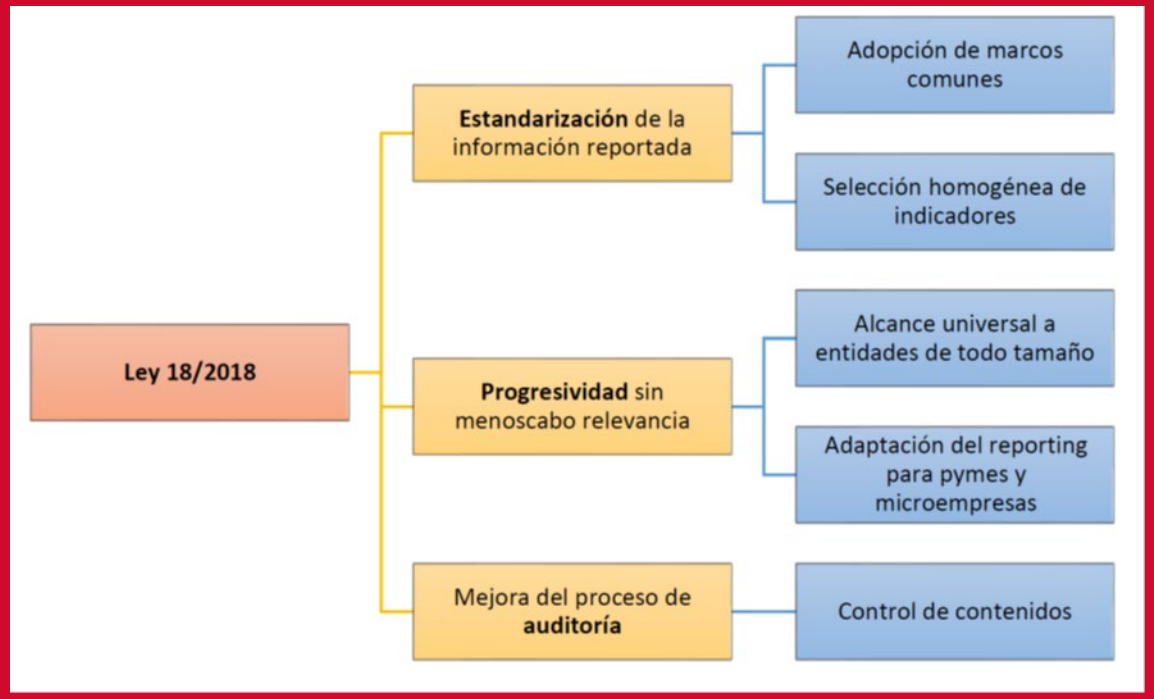
Suponen un coste significativo que no estoy dispuesto a asumir	Pese a que me gustaría llevarlo a cabo, no estoy seguro de cómo hacerlo	Prefiero no revelar información interna que pueda comprometer mi estrategia	Considero que estos informes no aportan valor, ya que la imagen de la empresa se construye por otras vías, por ejemplo, la calidad del producto	Creo que la información relevante de mi empresa ya está reflejada en los estados financieros tradicionales	Existen multitud de modelos y no sé cuál de ellos es más adecuado	No existe un impulso público suficiente	No dispongo de recursos humanos o financieros suficientes
4,17	4,88	3,68	3,29	4,02	4,59	4,85	5,18

Suponen un coste significativo que no estoy dispuesto a asumir	Pese a que me gustaría llevarlo a cabo, no estoy seguro de cómo hacerlo	Prefiero no revelar información interna que pueda comprometer mi estrategia	Considero que estos informes no aportan valor, ya que la imagen de la empresa se construye por otras vías, por ejemplo, la calidad del producto	Creo que la información relevante de mi empresa ya está reflejada en los estados financieros tradicionales	Existen multitud de modelos y no sé cuál de ellos es más adecuado	No existe un impulso público suficiente	No dispongo de recursos humanos o financieros suficientes
4,14	4,75	3,79	3,47	4,07	4,50	4,81	5,28

Diagnóstico de la percepción de los retos de la sostenibilidad, la RSE y la transparencia entre empresarios particulares, microempresas y pymes.
APYMEP (2021),

I Informe de la Sostenibilidad, la RSE y la Transparencia de la Empresa Valenciana. OBSET, 2021

El proyecto del Registro de Entidades Valencianas socialmente responsables



Artículo 22. Evaluación de la responsabilidad social. La memoria de responsabilidad social

1. A los efectos de ser calificadas como entidades socialmente responsables, las entidades valencianas deberán presentar una memoria de responsabilidad social que recoja los resultados analíticos sistemáticos y la evaluación de los aspectos que integran la responsabilidad social de la entidad referidos en el artículo anterior y seguir el procedimiento de verificación previsto en esta ley y sus normas de desarrollo.

2. La memoria de responsabilidad social se ajustará a los siguientes principios: deberá ser transparente, incluirá opiniones de los grupos de interés, será auditable, completa, relevante, adecuada al contexto organizacional sobre todo teniendo en cuenta las entidades y empresas de menos de 50 personas empleadas, precisa, neutral, comparable y clara.

3. La memoria de responsabilidad social se basará en cualquiera de los modelos nacionales e internacionales existentes, expresando la vinculación y compromiso de la entidad con las políticas de responsabilidad social y sostenibilidad, así como la puesta en marcha en su organización de este tipo de políticas, mostrando los resultados obtenidos.

Artículo 23. Verificación de la responsabilidad social

1. La verificación de la responsabilidad social se llevará a cabo mediante una auditoría social externa, a realizar por una persona física, entidad u organismo independiente especializado en auditorías, certificación o normalización de calidad o responsabilidad social que ostente acreditación oficial en vigor, de conformidad con lo que se establezca reglamentariamente.

Artículo 24. Calificación de entidad valenciana socialmente responsable

1. La conselleria competente para otorgar la calificación de entidad valenciana socialmente responsable será la conselleria que tenga atribuidas las competencias en materia de economía, pudiendo crearse, asimismo, un sello o distintivo que acredite a una entidad como entidad valenciana socialmente responsable.
2. El procedimiento para obtener la calificación de entidad valenciana socialmente responsable se iniciará a instancia de parte. Reglamentariamente se regularán los requisitos para otorgarla y todo lo referente a la revocación y homologación de la calificación otorgada por otra comunidad autónoma, por la administración general del Estado o por otros estados u organizaciones internacionales.
3. Asimismo, se preverá reglamentariamente un procedimiento simplificado para otorgar la calificación de entidad valenciana socialmente responsable a todas aquellas con domicilio en la Comunitat Valenciana que ya cuenten con una memoria de responsabilidad social elaborada con arreglo a cualquiera de los modelos nacionales e internacionales existentes y oportunamente verificada.

Artículo 25. Registro de Entidades Valencianas Socialmente Responsables

1. Se crea el Registro de Entidades Valencianas Socialmente Responsables, adscrito a la conselleria competente en materia de economía. Reglamentariamente se desarrollará todo lo referente a su régimen de organización y funcionamiento.
2. El registro gozará de carácter público y naturaleza administrativa y en él se inscribirán las empresas y entidades que hayan obtenido la calificación anterior, así como las revocaciones de la misma.

Artículo 26. Beneficios del otorgamiento de la declaración de entidad valenciana socialmente responsable, las que tengan una calificación similar y aquellas que acrediten prácticas de responsabilidad social

Las entidades calificadas como entidad valenciana socialmente responsable, todas aquellas que tengan una calificación similar otorgada por otra comunidad autónoma, por la administración general del Estado o por otros estados u organizaciones internacionales, así como aquellas que acrediten prácticas de responsabilidad social, gozarán, como mínimo, de los siguientes beneficios:

a) En materia de contratación pública

b) En materia de concesión de ayudas públicas y subvenciones:

c) Exhibición de sello o distintivo: las entidades valencianas socialmente responsables calificadas con arreglo a lo previsto en esta ley, podrán usar y publicitar en todas sus relaciones el distintivo que las acredite como tales. La conselleria competente en materia de economía velará por el correcto uso del mismo.

d) Beneficios fiscales:

- Se propone un **sistema de indicadores normalizado** que recoge los aspectos nucleares de los modelos de referencia a los que se hace mención en la Ley 18/2018 y establece metodologías claras, homogéneas e inequívocas a la hora de seleccionar la información y calcular los indicadores
- **Calificación formal**. Cualquier entidad que cumpla con los requisitos formales establecidos en los artículos 22 a 24 de la Ley 18/2018, obtendrá una calificación formal positiva.
- **Calificación sustantiva**. Requiere alcanzar la puntuación mínima indicada en la propuesta de reglamento. El puntaje se deriva del sistema de indicadores normalizado y calibrado en función del tamaño de la entidad.

QUÉ PRETENDEMOS CONSEGUIR CON EL PROYECTO DEL REVSR?:

- Satisfacer la necesidad de un estándar de mínimos que facilite un sistema de información y reporting que cumpla con las cualidades expresadas en el art 22.2 de la ley 18/2018
- Diseñar un modelo accesible con soporte de un robusto sistema de recopilación y gestión de la información y una clara y completa guía de implementación que facilite la elaboración de la información a las empresas más pequeñas
- Proponer una memoria mínima de reporting sencilla y estandarizada, basada en indicadores, pero a la vez adaptada a la dimensión organizativa.
- Fomentar la transparencia y la mejora continua a través de un sistema de calificación y reconocimiento por niveles.
- Orientarse hacia un modelo que verifique información y no sistemas de gestión.
- Evitar que la verificación obligatoria se convierta en una barrera a la adopción de un enfoque de RS
    - Proceso sencillo y ágil.
    - ¿Para todos al mismo nivel y con la misma frecuencia?
    - Tomar como referencia guías de verificación ya existentes

Análisis sobre línia ayudas en materia de sostenibilidad y reporting no Financiero de la DG d'economia sostenible

econo vida

DG Economia Sostenible

GENERALITAT VALENCIANA | TOTS A UNA veu

Conselleria d'Economia Sostenible, Sectors Productius, Comerç i Treball

Alcem-nos. Acuerdo por la Recuperación de la Comunitat Valenciana»

- Acción 269: «**Convocatoria pública de proyectos de economía sostenible: mantener y reforzar la línea de ayudas de economía sostenible existente, dirigida a entidades sin ánimo, PYMES y centros universitarios de investigación de las Universidades Valencianas.**

- Se pretende estimular y contribuir a la difusión de la economía sostenible entre los agentes económicos, mediante el apoyo a actividades de fomento de estudios de aspectos relacionados con la economía sostenible, de difusión de actividades y prácticas empresariales relacionadas con la economía sostenible, elaboraciones por parte de PYMES valencianas de memorias de responsabilidad que permita supervisar y gestionar el rendimiento de las empresas en la vertiente económica, social y ambiental, de investigación de proyectos que desarrollan los principios de la economía sostenible, con aplicación práctica de los modelos de gestión empresarial relacionados con la empresa social y sostenible.

- Actividades de formación, fomento y difusión de la cultura y prácticas de la empresa social y de la EBC en la Comunidad Valenciana

- Elaboración e implantación de una memoria de sostenibilidad (Balance del Bien Común, memoria de responsabilidad social, balance no financiero, etc).

- Actividades de investigación básica y formación sobre *EBC, empresa social, emprendimiento e innovación social, y la investigación aplicada en esas materias.

- Fomento de la economía del Bien Común, Elaboración de memorias de sostenibilidad y RSC, Estudios de investigación.

Actividades de formación, fomento y difusión de la cultura y prácticas de la empresa social y de la EBC en la Comunitat Valenciana

Entidades beneficiarias

Asociaciones, fundaciones y otras entidades y organizaciones sin ánimo de lucro que tengan entre sus finalidades la promoción y fomento de los principios vinculados a la empresa social y/o de la EBC (hasta 10.000€).

Objeto de la ayuda

Actividades de formación, fomento y difusión de la cultura y prácticas de la empresa social y de la EBC en la Comunitat Valenciana.

Elaboración e implantación de una memoria de sostenibilidad (Balance del Bien Común, memoria de responsabilidad social, balance no financiero, etc).

Entidades beneficiarias

Pequeñas y medianas empresas con personalidad jurídica propia que realizan actuaciones vinculadas con la implantación de la cultura y práctica de la empresa social y de la EBC (hasta 3.000€).

Objeto de la ayuda

Elaboración e implantación de una memoria de sostenibilidad :

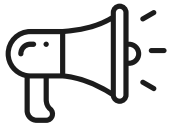
Balance del Bien Común

Memoria de responsabilidad social

Estado no financiero,

...etc

Actividades de investigación básica y formación sobre responsabilidad social, empresa social, emprendimiento e innovación social, y la investigación aplicada en esas materias.



Entidades beneficiarias

Centros, institutos y entes universitarios especializados que lleven a cabo actividades de investigación y/ o formación especializada en materias vinculadas a la economía sostenible, la empresa social o la EBC (hasta 10.000€).

Objeto de la ayuda

Actividades de investigación básica y formación sobre EBC, empresa social, emprendimiento e innovación social, y la investigación aplicada en esas materias.

Análisis del impacte de la línea de ayudas de la Direcció General d'Economia Sostenible. 2017-2021

	EVOLUCIO DE LA CONVOCATÒRIA PUBLICA DE PROJECTES D'ECONOMIA SOSTENIBLE (PROGRAM 615.10)											
	2017		2018		2019		2020		2021		**TOTAL 2017-2021**	
Tipologia d'entitats	Projectes	Import	Projectes	Import	Projectes	Import	Projectes	Import	Projectes	Import	**Projectes**	**Import**
PIMES	17	64.000 €	31	120.000 €	53	92.682 €	35	102.690 €	90	253.216 €	**226**	**632.588**
Entitats sense ànim de lucre	21	278.000 €	28	60.000 €	26	213.054 €	38	313.287 €	52	399.678 €	**165**	**1.264.019**
Universitats valencianes	11	90.000 €	7	62.000 €	2	18.264 €	5	50.000 €	5	47.102 €	**30**	**267.366**
Total	49	432.000 €	66	242.000 €	81	324.000 €	78	465.977 €	147	699.996 €	**421**	**2.163.973**
Font: DG economia sostenible												

Análisis del impacte de la línea de ayudas de la Direcció General d'Economia Sostenible. 2021

Tipologia de memòria. PIMES				
Tipologia actuació	**Nª sol.lcituds**	**Import**	**Percentatge nº**	**Percentatge import**
Memòria sostenibilitat	21	63.000,00 €	23,3%	24,9%
Memòria responsabilitat	16	37.452,70 €	17,8%	14,8%
Memòria GRI	32	91.953,60 €	35,6%	36,3%
Memòria/Balanç Bé Comú	21	60.810,49 €	23,3%	24,0%
TOTAL	**90**	253.216,79 €	100%	100%
Font: Direcció General d'Economia Sostenible				

Tipologia d'actuació. Entitats sense ànim de lucre				
Tipologia de l'acció	**Nª d'entitats beneficiàries**	**Import**	**Percentatge nº**	**Percentatge import**
Activitats de difusió i formació en RSC	35	260.527,34	67,3%	65,2%
Activitats de difusió i formació en ODS	9	86.159,80	17,3%	21,6%
Activitats de difusió i formació en EBC	5	28.332,39	9,6%	7,1%
Altres	3	24.658,68	5,8%	6,2%
TOTAL	**52**	**399.678,21**	**100%**	**100%**
Font: Direcció General d'Economia Sostenible				

Novedades en la línea de ayudas de la Direcció General d'Economia Sostenible. 2022

- **Énfasis en acciones en materia de reporting no financiero**
- Incremento dotación presupuestaria: **1.100.000 euros**
- Nuevas entidades beneficiarias**: Pactos y Acuerdos Locales por la Ocupación**
- Convenio con **FVMP** para desarrollar medidas en materia de fomento y difusión del *reporting no financiero* en PYMES valencianas

econo vida DG Economia Sostenible

GENERALITAT VALENCIANA | TOTS A UNA veu
Conselleria d'Economia Sostenible, Sectors Productius, Comerç i Treball

econo vida

La nova economia per a les persones

#ConstruïmEconovida

www.indi.gva.es

Gracias por su atención

DG ECONOMIA SOSTENIBLE
dgeconomia@gva.es

JORNADA: REPORTING DE SOSTENIBILIDAD. SITUACIÓN, ESTÁNDARS Y TENDENCIAS DE FUTURO

GENERALITAT VALENCIANA

Conselleria d'Economia Sostenible, Sectors Productius, Comerç i Treball

TOTS A UNA veu